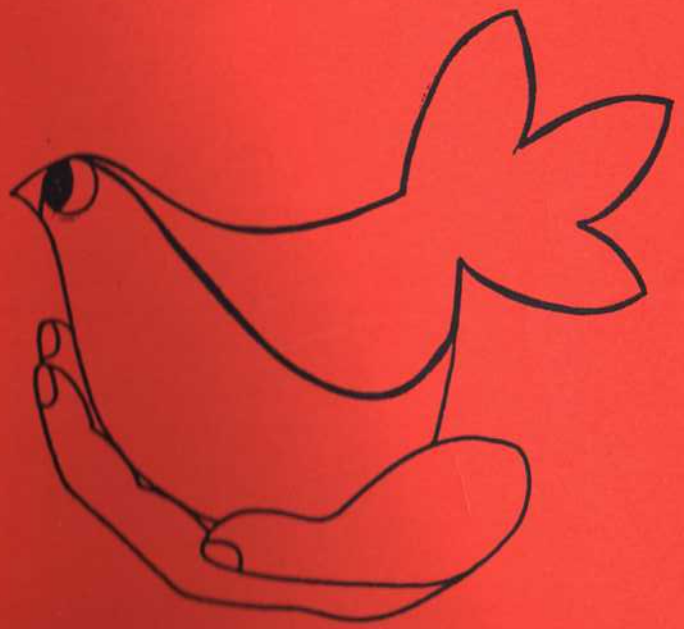
69



PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN del EXTERIOR

PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR

Nº 69 enero-febrero 1985 Págs.

EDITORIAL

Intervención yanqui cada vez más descarada..... 1

DEL PAIS

El Partido Comunista propicia el régimen democrático más avanzado para el actual momento 5
Declaración Pública del Movimiento Democrático Popular . 11
Llamamiento al pueblo de Santiago a luchar con decisión y coraje para terminar con la dictadura ahora 14

ECONOMICO

HUGO FAZIO: "Resumen económico tercer trimestre de 1984" 18

IDEOLOGICO

ORLANDO MILLAS: Un antimarxismo "plural" 50
CLAUDIO GUTIERREZ: El problema de la paz y la necesidad de construir en Chile un movimiento en su defensa. I Parte 56
REGINA REYES: Análisis político y psicológico de la manipulación de la conciencia 77

INTERNACIONAL

VOLODIA TEITELBOIM: Descubrimiento de la Revolución Etíope 87

editorial

INTERVENCION YANQUI CADA VEZ MAS DESCARADA.

Los acontecimientos se aceleran. Vivimos momentos de aquellos en que a todos cabe hacer algo para decidir la situación y en que toda contribución es valiosa para alcanzar, con el esfuerzo conjunto, una decisión histórica a la que aspira el pueblo y que es de vital interés nacional.

Pinochet se sentía seguro y prepotente contando, para un caso extremo, con la reserva que le parecía inconmovible de reeditar la bestialidad desatada el 11 de septiembre de 1973, volver a sacar los tanques y piquetes de soldados a patrullar las calles, amedrentar a toda costa, llenar estadios con detenidos, rodear con objetivos de guerra las poblaciones populares efectuando razzias masivas con imponentes fuerzas de aire, mar y tierra, reabrir campos de concentración, silenciar toda prensa independiente, extender el toque de queda, ocupar militarmente las ciudades, allanar las sedes políticas, intentando descabezar las organizaciones sindicales y de pobladores, sembrar el terror. Era su plan Andróméda, cuidadosamente preparado con acuciosidad burocrática, en organismos de la Academia de Guerra, que ha sido convertida por el tirano en una repartición de lucha contra los chilenos, de preparación de juegos de guerra para aplastar a once millones de habitantes del país, o sea de aberraciones que todo individuo sensato debe comprender que, más tarde o más temprano, solo pueden conducir al desastre de sus autores.

Pero, los hechos están a la vista. Pinochet con esto no se afirma en el poder. Cada día que pasa es mayor su debilidad política. Crece el desconcierto en las esferas dirigentes de la tiranía y, en la medida en que se protesta con firmeza, se aproxima más el término de sus tropelías, a las que se repudia cada vez con más gente. Experimenta en carne propia que las bayonetas pueden servirle para cometer muchos crímenes, peculados e infamias ,

pero no le van a servir para sentarse sobre ellas como recurso supremo.

Es cierto que no pueden minimizarse las bestialidades que Pinochet está perpetrando, que puede llevar a los extremos más inaudi tos si no se le pone coto. Urgentemente se requiere en Chile y en el mundo entero, la solidaridad con las víctimas. Es urgente movilizarse para salvar vidas y detener las manos de los esbirros. Es trascendental y vigoroso el voto aprobado en las Naciones Unidas y en el Parlamento Europeo, en todos los países surgen potentes manifestaciones solidarias, muchos gobiernos han dicho las cosas como son. La humanidad está horrorizada y siente más repugnancia que nunca por una bestia como Pinochet; ésto no basta, hay que hacer urgentemente más, mucho más, muchísimo más.

En medio de la represión salvaje desatada en el país, con allanamientos de miles de domicilios y detenciones de miles de personas en las poblaciones, casi un millar de relegados, supresión total de la libertad de expresión, asaltos a los locales sindicales y aplicación de torturas y tratos brutales a cientos de personas arrestadas, Chile ha sido testigo, con indignación, de una nueva y repugnante intervención del gobierno de EE.UU. en la vida política nacional.

Durante largos días, dos enviados de alto nivel del Departamento de Estado norteamericano, en una operación coordinada con el Embajador yanqui en Santiago, sostuvieron múltiples entrevistas con el Ministro del Interior Onofre Jarpa, otros personeros del régimen y toda una serie de dirigentes políticos de la oposición de centro-derecha. El objetivo de esta abierta intromisión en los asuntos internos de Chile es salvar a toda costa a la dictadura y asegurar la continuidad de Pinochet en el poder usurpado a través de un "compromiso político" entre la dictadura y la Alianza Democrática.

Estados Unidos viene interviniendo desde los primeros decenios del presente siglo en la vida económica, política y cultural del país. Esta es una nueva demostración del grado extremo de dependencia a que el régimen militar ha conducido a nuestra Patria en su incondicional servilismo hacia los intereses norteamericanos.

Los intensos cabildeos que han venido desarrollando los enviados de la administración Reagan y el papel que asume el embajador Theberge hacen recordar los esfuerzos desplegados por la Casa Blanca en las postrimerías del régimen de Somoza en Nicaragua, con los resultados que sabemos. Y es precisamente con el "cuco" de la posibilidad de "otra Nicaragua" en Chile que los personeros de la Casa Blanca han tratado de vender su fórmula política a la llamada oposición "no marxista".

En verdad, con poca fortuna. La Alianza Democrática ha rechazado la fórmula propuesta por el gobierno de EE.UU. Creemos que no podía ser de otra manera. Para el país resultaría incomprensible el espectáculo de un nuevo diálogo entre un sector de lá oposición y el nazi Onofre Jarpa, que capitanea, como Ministro del Interior la brutal ola de violencia represiva en desarrollo; que engañó cínicamente a sus interlocutores; que miente con extraordinaria soltura cada vez que lo estima necesario (por ejemplo en su entrevista con los obispos) y que es desautorizado por Pinochet cada vez que insinúa la posibilidad de alguna "apertura".

Todavía más incomprensible, y francamente repudiable, resultaría el espectáculo de un Congreso designado a dedo por Pinochet, y por ende, carente de poder real, en el que se sentaran personeros de partidos de oposición junto a los incondicionales de la tiranía.

La fórmula norteamericana se basa en un profundo desprecio al pueblo chileno ya que le niega capacidad o madurez para gobernarse a sí mismo y en una concepción colonial de las relaciones entre Estados Unidos y Chile. El embajador Theberge ha dejado en claro el menguado concepto que tiene de la ética de los dirigentes políticos de la oposición de centro-derecha al instarlos,dice la Agencia Associated Press, "a negociar con Jarpa para asegurar una alta representación de los sectores no marxistas".

El membajador, cuando sus invitados de la Alianza Democrática pusieron en duda la credibilidad e influencia de Jarpa, afirmó que éste constituye "la última esperanza de democracia para Chile".

Para los chilenos esta es una formulación muy reveladora sobre cuál es el verdadero concepto que los representantes del gobierno

norteamericano tienen de la democracia. Ya conocemos la democracia a lo Jarpa. Es la que está viviendo el país y no es posible distinguirla de la tiranía de Pinochet, con su permanente agresión a los derechos humanos y las libertades públicas esenciales.

El imperialismo norteamericano está profundamente preocupado por los que sucede en Chile. Lo asusta el debilitamiento de la dictadura militar que instaló en el poder hace 11 años. Teme perder el control de la situación y la posibilidad de seguir saqueando impunemente el país. En los últimos 18 meses, la administración Reagan ha emitido una larga serie de comunicados criticando algunas actuaciones del régimen de Pinochet. En alguna medida, ello ha formado parte de un juego político-electoral. Pero responde además a consideraciones más profundas; se trata de la preservación de los intereses norteamericanos en Chile ante la eventualidad de un cambio de la situación.

Los yanquis no juegan a una sola carta y barajan diversas alternativas políticas. Entretanto, siguen respaldando a Pinochet.

Pero el anhelo de la inmensa mayoría nacional, que se hace más profundo en medio de los nuevos atropellos y crímenes de la dictadura, y de la catastrófica crisis económica, que es resultado de la política económica pro-norteamericana del régimen y que no tiene salida en los marcos actuales. Los chilenos queremos la recuperación de la república y del derecho a gobernarnos por nosotros mismos. Y hoy se entiende vastamente en el país que ello sólo podrá ser resultado de la unidad más amplia de todos los que se oponen al régimen antinacional, y de su lucha valerosa, resuelta y sostenida.

La experiencia muestra que el camino correscto es el de la lucha, de las protestas, el de la paralización del país, el de la activa movilización de las masas, de la unidad de todos los opositores, de las más variadas formas de lucha. Este es el camino de rebelión del pueblo, que llevará en definitiva a terminar con la tiranía.

del pais

EL PARTIDO COMUNISTA PROPICIA EL REGIMEN DEMOCRATICO MAS AVANZADO PARA EL ACTUAL MOMENTO

El Partido Comunista entregó a los medios de publicidad la siguiente declaración:

"Ante la situación desastrosa en que se halla el país y como resultado de la lucha del pueblo de Chile, es inevitable el retorno a la democracia, aunque el logro de este objetivo requiere todavía de mucho esfuerzo y sacrificio.

Casi todos los partidos políticos vienen expresando su pensamiento sobre el tema y sosteniendo la conveniencia de arribar a un Pacto Constitucional. El Partido Comunista considera necesario puntualizar su opinión en forma directa y concreta sobre algunas cuestiones principales.

1.- El régimen democrático que sustituya a la dictadura fascista debe caracterizarse, esencialmente, por el respeto a los derechos humanos, en conformidad a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, al Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y al Pacto Internacional de Derechos Económicos y Sociales. En particular, se erradicará la tortura y todo trato degradante a la persona humana.

Los derechos sociales de los trabajadores deberán ser parte fundamental de la futura institucionalidad democrática. Deben tener rango constitucional y constituir la base de una nueva legislación laboral sobre organización, negociación y huelga, régimen salarial, previsión, participación y control de la higiene y seguridad industrial. El Estado debe garantizar trabajo a quienes lo requieren.

La familia, como base de la sociedad, debe tener una atención preferente. El Estado dará especial protección a la madre y al niño, cualquiera sea su condición legal.

Debe asegurarse la plena igualdad de derechos para la mujer.

Los pueblos mapuche y pascuense y demás minorías étnicas tendrán derecho a su propia vida cultural, a profesar y practicar sus creencias y a emplear su idioma, recibiendo instrucción escolar en él.

2.- El régimen democrático se basará en la voluntad soberana del pueblo. Este elegirá a los gobiernos comunales, a los parlamentarios y al Presidente de la República por votación directa, secreta e informada. Tendrán derecho a voto todos los ciudadanos, hombres y mujeres, civiles y militares, mayores de 18 años.

Se debe garantizar, en los actos electorales, la participación de todos los ciudadanos, la representación proporcional en los órganos colectivos y el acceso equitativo de los partidos políticos a los medios de publicidad, incluida la TV estatal y universitaria.

El pueblo no sólo debe tener derecho a elegir sus representantes, sino también a participar en la conducción del país.

Los trabajadores deben tener en sus manos la dirección del sistema previsional, participar directamente en la administración de las empresas estatales y mixtas y tener acceso al conocimiento de la gestión de las empresas privadas.

Las juntas de vecinos deben contar con medios y atribuciones para atender a la solución de los problemas de su sector y estar integradas a las municipalidades para participar en las discusiones y decisiones relacionadas con sus problemas específicos.

3.- El Presidente de la República debe ser elegido por mayoría absoluta. Si ésta no se obtiene en la primera votación, habrá una segunda vuelta, en la cual participarán sólo los candidatos que hayan obtenido las dos primeras mayorías.

La necesidad de hacer más ágil y operativa la tramitación de las leyes hace recomendable que el parlamento tenga una sola cámara. En caso de prosperar el criterio tradicional de un congreso bicameral, el Senado debería preocuparse sólo de materias determinadas.

La instalación de gobiernos democráticos y con sólido respaldo parlamentario se facilitará mediante la elección del Presidente de la República con mayoría absoluta, la elección simultánea de los poderes Ejecutivo y Legislativo y, además, si se pone en práctica un sistema que obligue al Primer Mandatario a designar un jefe de gabinete que cuente con el apoyo de la mayoría de los diputados.

Este respaldo al jefe de gabinete debe expresarse cada vez que el Presidente lo nomine y, en todo caso, cada vez que someta su programa anual de gobierno a la aprobación de la cámara. Si no cuenta con esta aprobación deberá ser reemplazado.

El Presidente de la República podrá disolver la cámara por una vez en su período y llamar a elecciones extraordinarias a efectuarse dentro de los 60 días siguientes. De esta facultad no podrá hacer uso en el último año de su mandato.

4.- El sistema político chileno será pluripartidista.

En el régimen democrático se reconocerá el derecho de todos los ciudadanos a organizarse en partidos políticos. Estos se regirán por las disposiciones de la ley electoral y por lo que determinen sus propios estatutos.

Los partidos políticos tendrán existencia legal, salvo que no alcancen ninguna representación parlamentaria o se organicen para luchar manifiestamente en contra de los derechos humanos o para ha

cerle propaganda a la guerra o al racismo. El régimen democrático debe contar con una legislación que le permita defenderse.

Las organizaciones políticas y sociales tendrán derecho a luchar por la constante ampliación y profundización de la democracia y por las transformaciones que conduzcan a ello.

5.- Todos los órganos y poderes del Estado deben estar en plena correspondencia con el nuevo régimen democrático.

Las instituciones armadas deben ser democratizadas y guiarse por una nueva doctrina militar en reemplazo de la mal llamada doctrina de seguridad nacional.

El poder Judicial debe ser depurado de los jueces y ministros prevaricadores. Sus miembros deben ser designados por un Consejo Supremo Judicial de generación democrática. Todos los ciudadanos deben tener derecho a una justicia llana, expedita, rápida y sin costas en los asuntos de menor cuantía.

La independencia de los poderes del Estado sólo debe entenderse en el sentido de la autonomía de cada cual y de la no subordinación de uno a otro.

6.- En el régimen democrático, la educación debe inspirarse en el ejemplo de los Padres de la Patria, en la lucha del pueblo araucano, en las más altas expresiones de la cultura nacional, en el amor al pueblo y el respeto a la persona humana, en la ciencia y la cultura universales, en la adhesión a la paz y en la fraternidad entre los pueblos de América Latina y de todo el mundo.

El Estado debe asegurar la educación de todos los chilenos.

Se debe respetar la autonomía universitaria, la libertad de cátedra, la elección democrática de las autoridades de cada casa de estudios superiores y la participación de los distintos estamentos en los consejos universitarios.

Entre el Estado, la Iglesia Católica y demás Iglesias deben existir relaciones de reconocimiento y respeto en el marco de una común adhesión a los valores humanistas.

7.- En el régimen democrático habrá diversas formas de propiedad, a saber: social, mixta, privada, cooperativa y de autogestión de trabajadores, lo que permitirá el mayor desarrollo económico mediante la utilización de las capacidades y recursos de cada sector.

Las riquezas del subsuelo, las grandes empresas estratégicas mineras e industriales, los bancos y demás institutos financieros, deben ser nacionalizados.

Se debe llevar a cabo una nueva Reforma Agraria, teniendo en cuenta la actual situación y las experiencias de la anterior reforma.

8.- El Estado debe mantener una política exterior de solidaridad antiimperialista entre las naciones de América Latina y el Caribe y de relaciones con todos los países. Debe adherir activamente a los principios de coexistencia pacífica, de la solución pacífica de los conflictos internacionales, de la No Intervención y del respeto a la autodeterminación de los pueblos.

9.- El Partido Comunista considera que un Pacto Constitucional entre todas las fuerzas democráticas, sin exclusión alguna, debe ofrecerle al país una alternativa seria. No obstante, estima que Chile necesita una nueva Constitución Política y que, en definitiva, ésta debe ser elaborada por una Asamblea Constituyente, ampliamente representativa y democrática, para luego ser sometida a la aprobación del pueblo a través de un plebiscito suficientemente informado.

La pretensión de algunos sectores reaccionarios o supuestamente democráticos de marchar a la designación o elección de un Congreso en el futuro inmediato, dejando que Pinochet siga en el poder hasta 1989, es inaceptable.

Como dijimos a propósito de las declaraciones del general Matthei: "Tanto el Poder Ejecutivo como el Legislativo deben ser ele

gidos simultáneamente para que sean reflejo de una mayoría nacio - nal coherente y capaz de tener una política común de erradicación del fascismo, de edificación de una nueva democracia y de recons - trucción económica nacional. Esto sólo se puede lograr a partir de la salida de Pinochet, de la formación de un gobierno provisio- nal y de la convocación de a una Asamblea Constituyente, tal como ha sido planteado por la Alianza Democrática, el Movimiento Demo - crático Popular y el Bloque Socialista".

Finalmente, el Partidó Comunista declara: No todas las cosas se pueden hacer en un solo día, pero el gradualismo y algunos crono - gramas que se proponen, son meras tentativas dirigidas a prolongar la dictadura y a dilatar el retorno a la democracia. El pueblo chi leno es políticamente maduro, responsable y capaz de darse a la tarea de construir un nuevo régimen democrático desde ahora mismo, abordando de conjunto la solución de las diversas cuestiones tocantes a tal objetivo.

Comité Central del

Partido Comunista de Chile.

Octubre de 1984.

DECLARACION PUBLICA

El país enfrenta los momentos más graves de su historia. Ante ello el Movimiento Democrático Popular declara al pueblo y a la o- pinión pública nacional e internacional, lo siguiente:

1.- El pueblo de Chile ha dado un nuevo y fundamental paso en su lucha por la libertad, la dignidad y la democracia. El arrolla dor éxito del PARO NACIONAL Y POPULAR del 30 de Octubre, pese a to do lo que se hizo para impedirlo, demostró la fuerza del pueblo y la mayoría democrática nacional y su decisión de lucha, de unidad y de victoria. Todas las fuerzas sociales y políticas opositoras y democráticas reafirmaron su descontento e indignación con el ac- tual estado de cosas, su demanda por los derechos y reivindicacio- nes conculcadas y su exigencia de la restitución ¡AHORA! de la so- beranía al pueblo.

Los chilenos exigen que termine la cesantía y el hambre, que termine la represión y la violencia impuesta por este régimen de terrorismo de Estado; que termine el aplastamiento sistemático a los más elementales derechos humanos; que termine la angustia de millones de hogares agobiados por la carestía de los alimentos,el despido y la destrucción de sus fuentes de sustento y de trabajo; que termine la humillación de los estudiantes, de los profesiona- les e intelectuales que sufren sus universidades intervenidas mi litarmente y un futuro incierto; que termine el drama de los pe - queños y medianos propietarios del transporte, el comercio, la in dustria y el campo, ahogados por la voracidad de la banca nacio - nal e internacional y virtualmente expropiados en sus fuentes de trabajo. Chile entero exige Democracia Ahora para un cambio de fondo de la actual situación.

2.- El régimen responde a la crisis nacional que ha desatado y al clamor nacional por el cambio democrático, con la única res- puesta que tiene: la brutal represión contra las organizaciones

sociales y políticas y contra toda forma de expresión democrática. Ha impuesto el Estado de Sitio y con ello ha declarado la guerra al pueblo de Chile y a todos los patriotas, poniendo a la nación en una senda de enfrentamiento, de imprevisible desenlace, pero que traerá altísimos costos al país y a todos los chilenos. Se está deteniendo y torturando a miles de chilenos, se ha allanado el Campamento Raul Silva Henríquez con tropas de asalto desde helicópteros y tanques, se han reabierto los fatídicos campos de concentración, se ha clausurado y silenciado toda la prensa libre e independiente, se ha expulsado a un destacado Vicario de la Iglesia Católica y burlado de ésta. La intención de Pinochet es que esto sea el preludio del baño de sangre que prometiera. Esta conducta sólo obedece a un régimen podrido, desesperado ante su inminente ocaso, fracasado y sin futuro posible.

3. Esta nueva escalada de enfrentamientos de Pinochet y sus incondicionales, que no tiene ningún respaldo y que profundizará la crisis nacional, pretende involucrar al conjunto de las Fuerzas Armadas en un camino de violencia y confrontación. Así no sólo se arrastrará al país a un inevitable precipicio, sino que también se producirá un abismo insalvable entre las instituciones castrenses y la mayoría del pueblo chileno; que lucha por sus más inalienables derechos e intereses. No caben, por tanto, ilusiones de ninguna especie. La paz y la tranquilidad del país y comenzar el gigantesco esfuerzo nacional por reconstruir, enfrentando los más angustiosos problemas de las grandes mayorías, sólo será posible poniendo término a la tiranía y construyendo una democracia auténtica en el país.

4.- El pueblo chileno, las fuerzas democráticas del país, estamos notificados. Todos sabemos hoy con absoluta claridad y sin engañarnos -basados en la exitosa experiencia del reciente Paro Nacional y en esta reacción desesperada de la dictadura- que no puede ni debe confiarse más que en nuestras propias fuerzas, capacidad, iniciativa y unidad para conquistar la libertad y la democracia. Hoy cada chileno, civil o militar, está enfrentado a una disyuntiva concreta: o someterse a la arbitrariedad y violencia dictatorial, o defender su dignidad, sus derechos y el futuro libertario de la Patria sin claudicaciones. Ante tal disyuntiva, no cabe dejarse amedrentar. Por el contrario, es fundamental elevar la cohesión y decisión de lucha por las fuerzas democráticas. El pueblo tiene ya la fuerza y capacidad para vencer el terror, continuar y profundizar su lucha y vencer todos los obstáculos que se le interponen. Un "segundo 11 de Septiembre" ya no es posible y no se conseguirá aplastar a un pueblo que se ha puesto de pie y está en lucha.

Se avecinan duros momentos. El régimen ya desquiciado se ha desnudado y se muestra una vez más tal cual es. Su totalitarismo no admite ninguna formas de expresión de los derechos del pueblo. Las posiciones populares alcanzadas en dura y sacrificada lucha y en creciente unidad no pueden ser ya avasalladas y permiten a pesar del Estado de Sitio, mantener la ofensiva de las masas y la iniciativa política unitaria. La Libertad y la Dignidad van de la mano con la lucha.

5.- El Movimiento Democrático Popular reafirma su decisión de lucha y llama a todas las fuerzas democráticas a superar sus diferencias y a unirse férreamente en torno al único objetivo y causa que une a todo nuestro pueblo: poner fin ahora a la dictadura y recuperar la soberanía del pueblo para el pueblo y la construcción de la Democracia. Ese es el único camino que permitirá enfrentar victoriosamente la soberbia, la prepotencia, la arbitrariedad y el terrorismo de Estado.

6.- La respuesta del pueblo ante esta nueva agresión de la dictadura no puede ser otra que redoblar su voluntad de resistir y rebelarse, de elevar su organización y su unidad, de desarrollar aún más su autodefensa, de seguir a la ofensiva preparándose en estas nuevas jornadas de protesta y paralización, de exigir la satisfacción de sus reivindicaciones y el respeto a sus derechos conculcados, de exigir Democracia Ahora. La libertad, la dignidad, el bienestar y seguridad son bienes que sólo pueden ser conquistados con sacrificio y heroísmo. Son, en suma, una causa justa y noble por la que vale darlo todo, por nuestros hijos, por Chile.

CHILE VENCERA
DEMOCRACIA AHORA

CONSEJO NACIONAL
MOVIMIENTO DEMOCRATICO POPULAR

Santiago de Chile, 14 de Noviembre de 1984.

Llamamiento al pueblo de Santiago a luchar con decisión y coraje para terminar con la dictadura ahora

La Mesa de Concertación de Santiago, que agrupa a los más amplios sectores sociales y políticos de la Región Metropolitana, se dirige a los trabajadores del campo y la ciudad, a los pobladores y los cesantes, a los jóvenes y estudiantes, a los profesionales y pequeños empresarios y en general a todos los hombre y mujeres que no están dispuestos a seguir aceptando ser pisoteados y humillados por el régimen fascista y criminal de Pinochet, a iniciar una movilización y lucha en forma valiente y decidida para poner término ahora a la dictadura. Esta es la única respuesta digna a la declaración del Estado de Sitio, que es la declaración de guerra del tirano a todo el pueblo por haber sido capaz de llevar a cabo con éxito el histórico primer Paro Nacional y Popular bajo la dictadura el 30 de Octubre recién pasado.

Las medidas tomadas por el régimen a partir de la declaración del Estado de Sitio, como la clausura de los medios de difusión opositores y la censura al resto de la prensa, la detención de dirigentes sindicales y políticos, el allanamiento de poblaciones y campamentos con la detención y relegación de sus dirigentes y todas las medidas represivas que está tomando, son la demostración de su debilidad, aislamiento, y desesperación al sentirse acorralado por el pueblo que ha dicho ¡BASTA!, al comprobar el fracaso definitivo de la dictadura en todos los planos. La gran mayoría del país ha tomado conciencia que no hay ninguna posibilidad de resolver los graves problemas de hambre, cesantía y miseria generados por este régimen al servicio de los grupos económicos y las transnacionales, mientras Pinochet y estos grupos continúan en el poder. Por el contrario, la crisis económica se agudizará y entraremos a una nueva etapa recesiva que significará mayor cesantía aún y aumento de la inflación; en resumen más hambre y miseria para nuestro pueblo.

Ante esta dramática realidad y la decisión del tirano de aferrarse al poder utilizando toda la violencia represiva que le sea posible contra el país entero; a los trabajadores y a todo el pueblo de Santiago, como asimismo a todos los chilenos, no nos queda otra alternativa que iniciar una ofensiva de movilización y lucha con todas las fuerzas y recursos a nuestro alcance para derrocar al régimen dictatorial e ir a la formación de un Gobierno Provisional que resuelva los problemas más angustiantes que sufre el pueblo de Chile e inicie la instauración de un régimen democrático con la participación de todos los sectores de nuestra Patria y donde se asegure que el fascismo será erradicado para siempre de Chile.

Para el logro de este gran objetivo, proponemos a todas las mesas de concertación, organizaciones sociales, sindicales y, en forma especial, a los tres bloques políticos de oposición del pueblo de Santiago llevar adelante la Jornada de Paro-Protesta convocada por las organizaciones nacionales para el 27 y 28 de noviembre, transformándola en una gran jornada de lucha que paralice combativamente todo Santiago creando grandes zonas liberadas de la Dictadura, como un paso previo y muy importante para alcanzar la paralización completa del país a través de la cual lograr el derrocamiento del régimen dictatorial. Para ello proponemos las siguientes tareas y acciones concretas a realizar:

1.- Lo primero y fundamental es asegurar el funcionamiento regular y eficiente de la Mesa de Concertación de Santiago, las mesas zonales y todas las organizaciones que las integran, en las nuevas condiciones de guerra interna impuestas por el dictador. Para ésto es fundamental la actitud consecuente y decidida de los dirigentes de estas organizaciones. Las vacilaciones o el temor de los dirigentes sólo confunden a un pueblo que ha demostrado que está decidido a combatir hasta lograr el triunfo definitivo sobre el fascismo.

2.- La constitución de mesas de concertación en zonas o sectores que son estratégicos para los objetivos señalados y que aún no las tienen, como por ejemplo en el sector Cerrillos Maipú y otras que se estime necesarias. No debe quedar ningún sector industrial, poblacional, comercial o de empresas de servicios sin que haya una mesa de concertación.

3.- La subdivisión de las mesas zonales en sectores geográficos más pequeños que faciliten la participación y coordinación de todas las organizaciones populares de base y de cada una de las personas que esté dispuesta a participar en las acciones, tareas y combates necesarios para el derrocamiento del tirano.

4.- En el funcionamiento y actividades por mesas es fundamental lograr la participación de los sindicatos de las empresas que haya en el sector; esto es vital tanto para la paralización del país, como por el papel que debe asumir en esta lucha el movimiento sindical. Es necesario tener claro que sin la participación activa del movimiento sindical no será posible lograr el objetivo principal de derrocar la dictadura; de ahí la importancia de ganarnos para el trabajo de las mesas, sindicato por sindicato para integrarlos a esta lucha.

5.- En las condiciones que tenemos que desarrollar estas tareas ahora, juegan un papel importante las comunicaciones que tienen que ver con la relación permanente que debe darse entre las mesas y las organizaciones que las integran para su coordinación y dirección de los combates. Para ello es necesario montar una infraestructura de comunicaciones con los recursos que haya en cada sector que permita tener lugares donde reunirse, teléfonos donde ubicar o dejar recados a los dirigentes, medios de movilización y todos los recursos que permitan una comunicación permanente, sobre todo en los días más difíciles como serán los días de Paro y Protesta.

6.- La otra tarea urgente por desarrollar en las actuales condiciones es romper el cerco de silencio y desinformación que la dictadura quiere imponer; para ello es necesario multiplicar los informativos a través de los cuales el pueblo pueda conocer de las luchas y avances que irá realizando en cada sector o de hechos que la dictadura no quiera que el pueblo conozca, como por ejemplo, el que en este momento hay tres milicos CNI en Valparaíso detenidos por ser los autores del atentado al bus de Carabineros, o la detención domiciliaria a la que está sujeto el general Matthei, después de su arrebato democrático parado en seco por el emperador criollo.

7.- En las actuales condiciones en que debemos enfrentar al tirano ocupan un lugar de primerísima importancia todas aquellas tareas que nos permitan eficacia máxima en las acciones de autodefensa que el pueblo deberá asumir. Para ello cada mesa de concertación y sus organizaciones deberán designar comisiones encargadas de implementar y proporcionar todos los recursos necesarios para el éxito de estas acciones: recolección, acopio y apertrechamiento de material, designación de lugares adecuados para su almacenamiento, determinación de aquellos puntos en que sea factible la realización de acciones concretas, etc.

8.- En la perspectiva de ir creando las condiciones para el éxito del Paro y Protesta del 27 y 28 de noviembre serán de mucha importancia las acciones que cada zona está preparando para el día 20 de noviembre y días posteriores. Con ello iremos elevando más y más la combatividad y la decisión de lucha de nuestro pueblo.

9.- Finalmente, es necesario hacer un llamado a cada una de las organizaciones participantes en las mesas de concertación, a cada uno de sus dirigentes a desarrollar el máximo de iniciativas para llevar a la práctica de manera exitosa las tareas, acciones y objetivos aquí señalados; tenemos una responsabilidad histórica ante el pueblo que ha sufrido y sufre las consecuencias de esta larga noche en que el fascismo ha sumido a nuestra Patria; ningún dirigente se puede permitir, por sus debilidades o vacilaciones, prolongar por un minuto más los sufrimientos ya insoportables de los niños, las mujeres, los cesantes, que ven extinguirse sus vidas en la miseria y el hambre a que los tienen sometidos este régimen.

Por esto el pueblo de Santiago dice:

¡NO AL ESTADO DE SITIO FUERA LA DICTADURA!

¡GOBIERNO PROVISIONAL AHORA!

PARO NACIONAL Y POPULAR EL 27 Y 28 DE NOVIEMBRE.

Mesa de Concertación de Santiago.

economico

"RESUMEN ECONOMICO TERCER TRIMESTRE DE 1984".

por Hugo Fazio.

- El país enfrenta nueva etapa recesiva.
- Pérdidas de reservas apresuró devaluación.
- Déficit en cuenta corriente se acercaba a los 1.700 millones de dólares.
- Maxidevaluación fue decidida por el FMI.
- "El Mercurio": a impedir "una devaluación abortada".
- El pueblo reduce hasta sus compras de alimentos esenciales.
- Cuantiosa fuga de capitales.
- Chile une de los siete países de mayor riesgo para inversionistas.
- 20.000 millones de dólares perdidos por deterioro comercial.
- Dos variantes de una misma política.
- Una banca "poco o nada solvente".
- Grupo Vial perdió la casi totalidad de sus activos.

Durante el tercer trimestre de 1984 se registró una notoria disminución en los ritmos de actividad económica. La crisis en materia de financiamiento externo, a su vez, condujo a la dictadura a efectuar una maxidevaluación siguiendo como siempre al pie de la letra las "recomendaciones" del Fondo Monetario Internacional y de la banca acreedora. El paquete de medidas, que además de la devaluación de 23,65%, incluyó un aumento en los aranceles a un 35%, provocó de inmediato una fuerte alza en la generalidad de los precios, causando una nueva contracción en los ya muy deteriorados ingresos de los trabajadores y de la generalidad de los chilenos. El cuadro de hambre y miseria nacional ha alcanzado niveles extraordinariamente dramáticos.

De otra parte, los anuncios de la dictadura de superar rápidamente el abismo en que se debate el capital financiero chileno no se han concretado. Los propósitos de solución, para recomponer la presencia todopoderosa de los grupos económicos, se ve trabada por la propia profundidad de la crisis. El sistema bancario sigue acumulando pérdidas y carteras vencidas. Los bancos intervenidos funcionan gracias a préstamos de urgencia del Banco Central que superan en varias veces su capital y reservas. La decisión de "capitalizar" estos recursos continua pendiente de la decisión de la Junta de Gobierno. Las negociaciones para llegar a acuerdo con los grupos Vial y Cruzat-Larraín tampoco han culminado. El proceso de derrumbe de ambos imperios prosigue. Mientras tanto, la tiranía sigue traspasando grandes sumas de recursos en beneficio de los grandes intereses económicos. Previo a la devaluación acordó una "desdolarización" de las deudas en moneda extranjera, en beneficio de intereses privados y con cargo a fondos del Banco Central. El costo de la llamada "normalización" del sistema financiero cuesta al país, según se desprende de propios antecedentes oficiales, más o menos 6.000 millones de dólares.

El saqueo del capital imperialista y el parasitismo del capital financieron interno son cargas sobre el país insoportables. La contracción registrada en los ritmos de actividad económica tienen en ello, ante todo, su causa.

EL PAIS ENFRENTA NUEVA ETAPA RECESIVA.

"Si las políticas recesivas se definen como aquellas que implican una disminución en la tasa de crecimiento del Producto Geográfico Bruto -se dice en el Informe de Gémines de septiembre pasado-, parece obvio que la economía ya estaría en pleno proceso recesivo". La limitada recuperación económica de los primeros meses del año alcanzó su techo durante el segundo trimestre, para dar paso en el tercer trimestre a una nueva caída en los índices de actividad económica. El Indice Desestacionalizado elaborado por el semanario "Estrategia" para medirla, registró en el trimestre enero-marzo un nivel de 90,2 -en los tres últimos meses de 1983 había sido de 84,7-, para aumentar ligeramente a 90,9 en el segundo trimestre, y descender a 87,1 en julio-agosto, con una caída en relación a abril-junio de 4,2%. En septiembre este proceso de reducción continuó. Más aún se reforzó luego de los anuncios del 17 de septiembre.

Los hechos vienen a corroborar, de esta manera, que el país se encuentra sumido en un complejo y largo proceso depresivo. El curso cíclico normal se encuentra atenazado por variados factores, entre los que destacan la profunda crisis estructural de la sociedad chilena, la antinacional política económica acordada por la dictadura con el Fondo Monetario Internacional y la banca acreedora, y la acentuada inestabilidad del régimen. La caída en la actividad económica adquiere una particular gravedad si se tiene presente que se produce en circunstancias que sus índices permanecen muy por debajo de los alcanzados en 1981, antes del inicio de la crisis cíclica. En contra de lo aseverado por los voceros del régimen, la economía norteamericana, hasta ahora, no ha "tirado el carro" de la economía chilena. Por el contrario los altos volúmenes del saqueo imperialista frenan y deforman el curso cíclico. El Indice de Actividad Económico Desestacionalizado de "Estrategia", para los ocho primeros meses del año, indica una baja, en relación a enero-agosto de 1981, de 18,8%.

Cuadro N°1.

INDICE ESTRATEGIA DE ACTIVIDAD ECONOMICA DESESTACIONALIZADO.
(Fuente: "Estrategia").

Período	Promedio	Indice
1981 enero-agosto	110,4	100,0
1982 enero-agosto	87,4	79,1
1983 enero-agosto	84,0	76,1
1984 enero-agosto	89,7	81,2

La paralización en el lento proceso de recuperación económica, iniciado en el segundo semestre de 1983, se manifestó claramente ya hacia mitad de año. "En junio, y especialmente en julio" -constató durante este último mes "El Mercurio" (18-7-84)- se registró un "virtual freno" de este limitado proceso. Indicando que ello se expresaba "en un menor nivel de ventas de las empresas en relación a los meses precedentes". Se daba así un desfase entre la evolución de la producción y las ventas, que necesariamente debía cerrarse. "La acumulación de los inventarios en poder de los productores -reconocía "El Mercurio", analizando el curso seguido por la producción industrial- deberá detenerse en algún momento". La sociedad de estudios Gémines ya en esos momentos iba todavía más lejos concluyendo que en el segun

do semestre del año "se aprecian síntomas de estancamiento" ("Gémines", junio de 1984).

Numerosos desajustes en la economía se multiplicaron en los meses previos a la maxidevaluación de septiembre. En mayo se produjo una reducción en la masa monetaria, que continuó en los meses siguientes, como consecuencia, entre otros factores, de "la tendencia a pagar por anticipado los préstamos en dólares" y de la presión por reemplazar la moneda nacional por "moneda extranjera y bienes durables ("El Mercurio", 18-7-84). Esta tendencia era una nítida expresión del temor de que la aguda crisis de divisas condujera precisamente a una maxidevaluación. El dinero privado se contrajo en mayo en 0,3%; en junio en 0,1%; y en julio en 3,0%. La reducción en agosto, de acuerdo a estimaciones preliminares del BICE, fue de 2,2%. La disminución registrada en la cantidad de dinero privado ha sido calificada por "El Mercurio" de "inquietante" (27-8-84). El sector privado -editorializó el diario de los Edwards- no desea demandar más moneda nacional, y cuando el Banco Central se la proporciona rechaza el exceso por la vía de solicitar más divisas a través de diversos expedientes". El equipo económico Collados-Escobar había anunciado que para "flexibilizar" la situación económica uno de los mecanismos a utilizar sería el incremento en la cantidad de dinero. Desde su designación, por el contrario, el dinero en poder del sector privado sufrió un proceso de contracción -que continuó hasta finalizar el trimestre-, tanto por la demanda ya anotada por divisas, como por la obligación de mantener el funcionamiento de la economía dentro de los marcos del programa acordado con el FMI.

En el mes de mayo, igualmente, por primera vez en el año, la balanza comercial arrojó un saldo negativo. El saldo favorable proyectado por la dictadura en la balanza comercial, para destinarlo al servicio de la deuda, se reduce progresivamente. El excedente en las exportaciones sobre las importaciones, por períodos de doce meses, comenzó a declinar en octubre de 1983, para llegar a su nivel más bajo en el tercer trimestre de 1984. A septiembre del año pasado, dicho superávit alcanzaba a 1.029 millones de dólares. En julio pasado ya era de sólo 679 millones de dólares. Las proyecciones iniciales del Banco Central indicaban un excedente comercial de 995 millones de dólares. Al finalizar el primer semestre dicha cifra se había reajustado, bajándola a 919 millones de dólares. El incremento en las importaciones, a la vez, se transforma en otro factor de reducción de la liquidez. El Banco Central para atender esta demanda se ve obligado a vender divisas, retirando circulante. La

dictadura no se ha atrevido a compensar la disminución en la cantidad de dinero con un aumento de los créditos otorgados por el instituto emisor, dado que por el deterioro de la situación externa se traduciría en nuevas presiones sobre la balanza de pagos. Los recursos puestos en circulación volverían al Banco Central para adquirir divisas.

El ahondamiento de estas dificultades condujo a que desde un primer momento los anuncios de Collados y Escobar de medidas adicionales para enfrentar determinados problemas -particularmente los altos índices de desocupación- apareciesen desprovistos de asideros reales. "Los márgenes de maniobra -anotaba en su informe de junio Gémines- se han venido reduciendo". La posibilidad de estimular la economía vía aumento del gasto público resultaba igualmente impracticable de atenerse a lo acordado con el FMI. "Es del caso señalar -comentó Gémines- que los menores ingresos tributarios en relación a lo previsto han llevado al desfinanciamiento público al límite de lo que se ha considerado prudente y, por lo tanto, no hay muchas posibilidades de incrementar los gastos". Los recursos crediticios disponibles o creados por el régimen con cargo a nueva emisión se han destinado preferentemente a cubrir los hoyos dejados por los grupos económicos.

PERDIDA DE RESERVAS APRESURO DEVALUACION.

En julio, las reservas internacionales en poder del Banco Central experimentaron su mayor caída desde marzo de 1983, mes en que se produjo la intervención de un grupo importante de bancos, al descender en 129,4 millones de dólares. De mantenerse ese nivel de disminución en las reservas en el resto del semestre, se produciría una reducción en ellas en el lapso julio-diciembre de 776,4 millones de dólares. La luz de alarma se prendió de inmediato. Dicha pérdida de reservas resultaba imposible de absorver. La tenencia de reservas por el Banco Central alcanzaba, al 31 de julio, a 2.029 millones de dólares, monto no utilizable en su totalidad, dado que una parte importante de su total está constituido por oro -cuya liquidación aparece como un paso de alta sensibilidad para diferentes sectores incluidas las Fuerzas Armadas- y por préstamos de corto plazo otorgados por la banca privada, fundamentalmente extranjera, con pactos de retrocompra. Los activos y pasivos internacionales del sistema financiero acusaban, al cerrar el primer semestre a, su turno, un saldo negativo de 784,6 millones de dólares, que reducen en esa canti -

dad las reservas internacionales globales del país. De manera que, dichas reservas glebales, al 31 de julio, eran efectivamente de menos de 1.250 millones de dólares. La dictadura en el segundo semestre debe girar la última mitad del crédito por 780 millones de dólares concedido al instituto emisor por la banca acreedera. El saldo negativo en el semestre sería -al girarse este crédito y mantenerse en los meses siguientes el volumen de pérdida de reservas de julio- de 386 millones de dólares. Desaparecería así el incremento logrado en el primer semestre en las reservas del Banco Central -gracias al giro de la primera mitad del crédito otorgado por la banca transnacional- ascendente a 143,6 millones de dólares y se tendría un saldo negativo anual, de darse las premisas señaladas, de casi 243 millones de dólares. Diversas estimaciones llegaban a la conclusión de déficit en el segundo semestre todavía mayores. El semanario"Estrategia", en los días previos a la devaluación hablaba que el déficit en la balanza de pagos podía llegar a los 500 millones de dólares en el ejercicio 1984. El convenio firmado al iniciarse 1983 con el FMI establece que el año debe cerrarse sin variación en el nivel de reserva. El presidente del Comité de Bancos Acreedores, Harry Taylor, en su visita al país previa a la devaluación recalcó que el régimen debía "mantenerse en el camino trazado para que la comunidad financiera continúe apoyándolo" ("El Mercurio", 23-8-84). El asunto era aún más complejo dado las necesidades de financiamiento externo para 1985. "La combinación de alza de aranceles y dólares, que representa una devaluación de más de 35%, obedece según las autoridades -reconoció después del "paquete de medidas" de vísperas de Fiestas Patrias "El Mercurio" - a que la situación de balanza de pagos y déficit fiscal se veía inmanejable. El déficit en cuenta corriente (de la balanza de pagos) se proyactaba en 2.000 millones de dólares y la situación de desequilibrio fiscal de 1985 habría requerido un desequilibrio imposible de negociar con el FMI" (8-9-84). El panorama se oscureció todavía más, cuando Harry Taylor manifestó tajantemente "que los 1.500 millones de dólares que el país pensaba solicitar a la banca internacional eran imposibles de obtener" ("El Mercurio", 8-9-84).

La reducción en las reservas internacionales son muy fuertes y vienen registrándose sostenidamente desde 1981, al detenerse el flujo gigantesco de créditos externos que inundó el país en los años precedentes. La caída en 1981 fue de 298 millones de dólares, en 1982 llegó a 1.398 millones de dólares y en 1983 a 655 millones. Con sólo el déficit oficial proyectado para 1984 -estimado por Luis Escobar Cerda en 225 millones de dólares- la pérdida de reservas desde 1981 ascendería al finalizar el año a 2.600 millones de dólares. Recursos que en lo fundamental han sido traspasados a la banca acreedora dentro de los mecanismos de pago de las obligaciones externas.

DEFICIT EN CUENTA CORRIENTE SE ACERCABA A LOS 1.700 MILLONES.

La firma de estudios económicos Gémines ya en julio estimó que el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos superaría en 1984 en "más de 200 millones de dólares" las estimaciones efectuadas por el Banco Central ("Gémines", informe julio de 1984). Al iniciarse el año, la proyección de balanza de pagos confeccionado bajo la dirección del ex ministro Carlos Cáceres, estimó un saldo encontra en cuenta corriente de 1.250,9 millones de dólares. Cifra que fue utilizada en el Programa Económico-Financiero que sirvió de base a las negociaciones realizadas con el FMI. Casi al finalizar el primer semestre, nuevas proyecciones -realizadas ahora bajo la dirección de la dupla ministerial Collados-Escobar-hicieron subir el mencionado déficit a 1.487,7 millones de dólares. Los cálculos oficiales, como lo demostraron los hechos posteriores, volvieron a quedar cortos. Las estimaciones realizadas por Gémines poco tiempo después llevaban el saldo negativo en la cuenta corriente a un nivel de 1.650 o 1.700 millones de dólares. Otras estimaciones calcularon este déficit en 2.000 millones de dólares. El alza experimentada durante el año por las tasas de interés en los mercados financieros internacionales, la caída registrada en el precio del cobre, el incremento en las importaciones y la creciente demanda por convertir los recursos en moneda nacional en divisas, conduce necesariamente a que el déficit en cuenta corriente suba aceleradamente.

Cuadro Nº2.

DEFICIT EN LA CUENTA CORRIENTE DE LA BALANZA DE PAGO DESDE 1981.
(Fuente: Banco Central. En millones de dólares).

1981	4.733
1982	2.304
1983	1.073
1984 (estimación Gémines de julio)	1.700

Déficit 1981-1984: 9.810 millones de dólares.

Luis Escobar Cerda, al recalcularse al finalizar el primer semestre la proyección de balanza de pagos, sostuvo que el mayor déficit en cuenta corriente se compensaría en una supuesta "mayor entrada de capitales que la originalmente estimada" ("El Mercurio",18-6-84). En base a esta consideración, en ese momento, ratificó que se daría cumplimiento al acuerdo con el FMI de no perder reservas durante 1984. Un mes después ya debía reconocer una realidad diferente. En base a ello, informó al Fondo Monetario que se preveía una pérdida de reservas por 225 millones de dólares, que se busca evitar -expresó públicamente- recurriendo a un crédito compensatorio adicional del propio organismo internacional por "baja en los ingresos provenientes de las exportaciones" ("El Mercurio", 13-7-84). Trataba así de impedir una caída en las reservas, recurriendo a un incremento de la deuda externa. Estos propósitos tampoco fructificaron. Las negociaciones por nuevos créditos internacionales, ante el FMI y la banca acreedora, han seguido un curso mucho más difícil que el presupuestado por el titular de Hacienda de la dictadura, debido al alto monto de la deuda externa, la profundidad de la crisis en la economía fascista, y que el criterio manejado por los posibles otorgantes de financiamiento adicional es, ante todo, de tratar de retirar recursos del país, aportando sumas complementarias sólo por montos absolutamente necesarios dentro de los propios procesos de renegociación de las obligaciones con ellos.

La dictadura intenta presentar el incremento en el déficit en cuenta corriente sólo como resultado de factores externos. Sin dudas, factores externos existen y son poderosos. Las alzas en las tasas de interés y la baja en el precio del cobre y de otras materias primas se inscriben en los mecanismos de expoliación utilizados por el capital imperialista. El impacto en Chile de estos hechos externos, sin embargo, se multiplica por la política económica seguida por la dictadura en todos estos años y por su estricto sometimiento a los dictados del Fondo Monetario. La magnitud del endeudamiento externo, y por tanto de la poderosa gravitación sobre el país de las modificaciones en las tasas de interés, es responsabilidad de la tiranía. Su política cuprífera igualmente a contribuido al deterioro de su comercialización. Chile hoy recibe por una cantidad mayor de cobre a la exportada antes del golpe una menor cantidad de dólares que en los años anteriores a 1973. Datos publicados por el diario "El Mercurio", medidos en dólares del año 1983, confirman -como ha subrayado Rademiro Tomic- que durante los años de gobierno de Salvador Allende se exportaron 2.100.000 toneladas de cobre "por un valor superior a los 7.000 millones de dólares, contra 3.300.000 toneladas y un valor de 5.300 millones de dólares en los últimos tres

años. En el segundo período -recalca Tomic- hemos exportado 1.200.000 toneladas más y recibido 1.700 millones de dólares menos. Si los seis años mencionados no parecieran suficientemente representativos, pueden compararse -agrega Tomic- los últimos veinte años (1964-1973 versus 1974-1983), a la luz del Anuario de la Comisión Chilena del Cobre. En total la economía chilena vendió en los primeros diez años 5.500.000 toneladas por un valor total de 19.250 millones de dólares, contra 8 millones de toneladas por un valor total de 16.800 millones de dólares en los últimos diez años. Las cifras anteriores demuestran que a pesar de haberse exportado 2.500.000 toneladas más recibimos 2.500 millones de dólares menos" ("El Mercurio", 24-7-84).

Los desajustes en el comercio exterior y la presión por transformar los recursos disponibles en divisas tienen, evidentemente, en medida importante un origen interno, en la política económica fascista, en el deterioro en que se encuentra la economía nacional y en la absoluta desconfianza que rodea la gestión oficial.

El déficit en cuenta corriente adquiría una gran agudeza. La receta del Fondo Monetario para enfrentarla es conocida: intensificar el ritmo devaluatorio.

MAXIDEVALUACION FUE DECIDIDA POR EL FMI.

La devaluación de la paridad cambiaria, en 23,65%, decidida por la dictadura en vísperas de las Fiestas Patrias, se resolvió, una vez más, por el FMI. Una semana antes de anunciarse la devaluación, el día 10 de septiembre, el directorio del Fondo -junto con aprobar el cumplimiento dado hasta el 30 de agosto al Programa Económico-Financiero acordado con la tiranía- recalcó, utilizando "formas elegantes" de lenguaje al decir de "El Mercurio" (19-9-84), "la necesidad de un manejo más activo de la tasa de cambio". Siete días después la dictadura daba a conocer la maxidevaluación, pasando la paridad oficial por el dólar de 93 a 115 pesos, para seguir aplicando a continuación una tabla diaria de modificación en la paridad de acuerdo al incremento que vaya experimentando el costo de la vida.

El Ministro de Hacienda, Luis Escobar, se ha vanagloriado públicamente por la celeridad en transformar las órdenes del Fondo en políticas concretas. "Si bien en el Directorio del Fondo, cuando se aprobó el día 10 de septiembre el programa que había seguido Chile -destacó Escobar- se había hablado de la necesidad de que nuestro país tomara otras medidas según dijeron varios directores del FMI, nadie esperaba que las resoluciones serían adoptadas tan luego"("El Mercurio", 22-9-84).

La misión de concordar directamente con el Fondo el paquete de medidas a anunciar fue dada a Fernando Escobar Cerda, hermano del ministro de Hacienda. La política económica de la dictadura desde hace ya bastante tiempo se decide concretamente en Washington y en Nueva York, por los personeros del Fondo y de la banca acreedora. El conjunto de decisiones acordadas por la dictadura, al mismo tiempo, constituyeron un paso imprescindible dirigido a abrir camino al nuevo proceso de renegociación de la deuda externa en que se encuentra empeñado el régimen fascista. A las pocas horas de hacer público el "paquete de medidas", Escobar Cerda viajó a Estados Unidos tanto para dar cuenta de la forma como se habían implementado las recomendaciones del Fondo como para avanzar en el proceso renegociador. "Las medidas tomadas -ha comentado "El Mercurio" (28-9-84) - facilitarán las negociaciones con el FMI para firmar un nuevo acuerdo... No se vislumbran,ahora -agregó el diario- problemas serios en este frente...". Personeros del Fondo se apresuraron, luego de conocida la devaluación y demás resoluciones que la acompañaron, a calificarlas de "adecuadas" y de tomadas "en el momento preciso" ("El Mercurio", 22-9-84).

El Ministro del Interior, Sergio Onofre Jarpa, afirmó taxativamente que el régimen se enfrentaba de no darse los pasos anunciados, a una "cesación de pagos", reconociendo así la magnitud alcanzada por la crisis en materia de financiamiento externo. A la caída en las reservas, y al incremento en el déficit en cuenta corriente, se agregó en los meses anteriores a la devaluación una creciente especulación con las divisas, a la espera de una devaluación que en general se consideraba inminente, a pesar de los sucesivos desmentidos de los más altos personeros del régimen. El vicepresidente del Banco Central, Félix Ruiz, reconoció que la especulación se manifestaba en "postergar liquidaciones de exportaciones o anticipar coberturas de importaciones o...en otros tipos de secciones de factura semejante" ("El Mercurio", 23-9-84).

En lo fundamental, los anuncios del 17 de septiembre -y en especial la devaluación- buscan exprimir todavía con mayor ,agudeza la economía chilena, para generar recursos destinados a cubrir las obligaciones existentes con la banca acreedora. Pinochet, Escobar y Collados son instrumentos en la aplicación de la política más extrema en beneficio del capital imperialista, esquema que conduce a la agravación de las contradicciones y afecta a una gran parte de la población. Por eso, como destacó el enviado especial de "El Mercurio" a Washington, para cubrir la gira de Escobar Cerda, Joaquín Lavín, "mientras en Chile las medidas deben traducirse en el corto plazo en un mayor esfuerzo, en alzas de precios y caída en el nivel de actividad... en el ámbito externo han sido elogiadas. La razón de esta aparente contradicción -agregó Lavín- reside en que la banca acreedora observa que la capacidad de Chile para generar o ahorrar dólares ha mejorado ...y que incrementa su capacidad para pagar la deuda externa" (23-9-84).

"EL MERCURIO": A IMPEDIR "UNA DEVALUACION ABORTADA".

El paquete de medidas que incluyó la devaluación y el alza de los aranceles provocó de inmediato una violenta alza en los precios. Artículos esenciales en el consumo de la población subieron de un día para otro en un 20, 30, 40 y más por ciento. La capacidad de consumo de la generalidad de los chilenos se redujo bruscamente. Los sueldos y salarios reales experimentaron una nueva caída. Disminución particularmente grave si se tiene presente que la gran mayoría de los obreros y empleados tienen virtualmente congeladas sus remuneraciones globales desde agosto de 1981, fecha en que la tiranía puso fin a los reajustes generales compensatorios por el alza del costo de la vida.

El régimen fascista, por intermedio de su Ministro de Hacienda, Luis Escobar Cerda, y de otros altos personeros ha manifestado reiteradamente su decisión de mantener a los niveles actuales, por varios años, los altos índices de superexplotación alcanzados. El Director de Presupuesto, Luis Fuenzalida, divulgando este criterio sostuvo, por ejemplo, en un foro organizado por el Instituto Chileno de Administración Racional de Empresas (ICARE), que "el standard de vida de los chilenos se mantendrá congelado al nivel actual por tres o cuatro años". Mantener congeladas las remuneraciones reales actuales es ya criminal, teniendo en cuenta su reducción en los primeros años de dictadura y cómo la inflación ha venido carcomiéndolas en el

último tiempo. Incluso el empresario Efraín Friedmann, asesor de Escobar Cerda, ha debido reconocer que "la mano de obra chilena, hoy por hoy, es más barata que la de Taiwán, de Corea (del Sur), de Singapur, de Hong Kong. Es-subrayó- la mano de obra más barata del mundo" ("El Mercurio", 30-9-84). Disminuirla todavía más como acontece en los hechos como resultado de las medidas de la dictadura, es aún una aberración mayor.

Desde agosto de 1981 hasta el momento de la devaluación, el IPC oficial se incrementó en un 63,4%. En el mismo lapso, los trabajadores no sujetos al proceso de negociación colectiva -que constituyen la aplastante mayoría del total de los asalariados- recibieron un reajuste nominal de 5% para los trabajadores del sector privado y de algo más de 20% para los funcionarios públicos. Por esta causal, por lo tanto, las remuneraciones reales de los trabajadores del sector público habían al 17 de septiembre disminuído en un 26,1%, mientras los obreros y empleados del sector privado no sujetos a proceso de negociación colectiva habían experimentado una pérdida de 35,8%. Hecho que basta por sí sólo para ejemplificar la profunda desvergüenza de Pinochet cuando al ser entrevistado por el diario norteamericano "The New York Times" declaró, al ser consultado sobre su "mayor logro", que éste era "elevar los niveles de vida del pueblo". Luego de la devaluación, las tasas de explotación se han elevado considerablemente. La bonificación de $400 entregada por carga durante los últimos cuatro meses del año para los funcionarios públicos con remuneraciones por debajo de 30.000 pesos mensuales y al personal pasivo, a lo que se añade $400 por persona adscrita al PEM o al POJH, constituyen una burla, frente al incremento experimentado por los precios. Según la CEPCH, "el impacto de las primeras alzas en una familia tipo de cuatro personas es de $4.208 y dentro de dos meses (al finalizar noviembre) subirá a seis mil pesos". De acuerdo a los cálculos efectuados por la CEPCH, en ese lapso, "la inflación habrá consumido una suma equivalente a más de un sueldo mínimo legal, que alcanzaba al finalizar el trimestre a $5.445" ("Hoy", 1-10-84).

Los reajustes de remuneraciones no interesan sólo a los trabajadores. La disminución en los niveles de consumo de los trabajadores conduce a una contracción del mercado interno, particularmente sensible cuando -como acontece en Chile hoy- también la inversión se mantiene a niveles bajos. Esta reducción influye negativamente sobre la evolución de una economía que tiene niveles de actividad muy por debajo de los alcanzados en 1981. No pocos dirigentes empresariales comprenden esta relación y plantean, por eso, la necesidad de

reajustes compensatorios urgentes. El vicepresidente de la Confederación del Comercio Detallista, Elías Brugere, por ejemplo, declaró, reivindicando la necesidad de un reajuste inmediato de sueldos y salarios, que "las informaciones con que contamos hablan de un retraimiento bastante fuerte del comercio en los dos últimos meses, que ahora (luego de la devaluación) por supuesto se acentuarán, lo que nos preocupa" ("El Mercurio", 21-9-84). Conocida la bonificación, la calificó como "una aspirina para una persona que está con bronconeumonía" ("El Mercurio", 26-9-84). El presidente de los industriales del pan, Francisco Bouzé, igualmente, sostuvo que la devaluación debía ir aparejada con un aumento en las remuneraciones "inmediato" ("La Tercera", 19-9-84). Reajustes inmediatos compensatorios del paquete de medidas del 17 de septiembre y del alza del costo de la vida desde agosto de 1981, se convirtieron inmediatamente después de los anuncios efectuados por Luis Escobar en grandes exigencias nacionales. Esta demanda guarda estrecha relación con las reivindicación de medidas para detener la desenfrenada carrera alcista en los precios. El Comando Nacional de Trabajadores demandó la "fijación de precios vigentes al 17 de septiembre a una canasta de 22 productos esenciales" ("El Mercurio", 26-9-84).

El FMI y la dictadura se proponen entregar sólo reajustes compensatorios parciales, que no compensen todo el impacto de la devaluación y, por lo tanto, mucho menos recuperen los niveles de ingresos perdidos desde 1981. "El Mercurio" (28-9-84), defendiendo esta decisión, ha llamado a evitar una "devaluación abortada", entendiendo por tal una recuperación en los niveles de vida afectados por la devaluación y el alza en los aranceles. "El ajuste -ha manifestado con su desvergüenza habitual- constituye una caída en el nivel de vida. Paradojalmente, entonces -añadió- para que no se pierdan los efectos de la devaluación, no pueden otorgarse, en ningún caso, reajustes de sueldos similares al alza del costo de la vida ... Esta situación -enfatizó- preocupa especialmente al FMI y a su director gerente, Jacques de Larosiere, quien pidió a Escobar cautela en materia salarial. En sus propias palabras, "Chile enfrentó un terremoto... Pero si no se quiere reconocer este hecho y empiezan a actuar como si no hubiera habido terremoto, entonces van a tener que enfrentar un terremoto de nuevo".

EL PUEBLO REDUCE HASTA SUS COMPRAS EN ALIMENTOS ESENCIALES.

Ya antes de la devaluación la reducción en el poder adquisitivo de la gran mayoría de los chilenos había afectado incluso su consumo en los artículos más fundamentales. El cuadro de hambre y miseria, luego del 17 de septiembre, es gigantesco. Un antecedente ilustrativo del cuadro pre devaluación los proporcionan las ventas reales efectuadas por los supermercados. De acuerdo a cifras proporcionadas por el propio Instituto Nacional de Estadísticas, en el primer semestre del año, descendieron en un 2,7%. El presidente de la Asociación de Supermercados y Autoservicios, Antonio Gallastegui, calcula que la caída es todavía mayor, dado que la estimación oficial deflacta las ventas nominales de los supermercados por la variación general del IPC y no por la registrada en los alimentos, que es superior. El 80% del giro de los supermercados proviene, señala Gallastegui para fundamentar su argumentación, de la venta de alimentos. Si el cálculo se corrige en base al IPC de alimentos, la reducción en las ventas reales de los supermercados durante enero-junio alcanza a un 5,9%, en comparación con los niveles registrados en los seis primeros meses de 1983. Todavía más, entre 1983 y 1984 el número de puntos de ventas de los supermercados aumentó. La reducción efectiva, por lo tanto, termina siendo superior al 5,9%.

La mayoría de la población se ve obligada, por la baja de sus ingresos, a dejar de consumir determinados bienes y a reducir la adquisición de otros. Hoy, lisa y llanamente, el pueblo como mucho menos que ayer. Berta Teitelboim, investigadora del Programa de Economía del Trabajo de la Academia de Humanismo Cristiano, estudiando la variación en los precios de una canasta popular de 18 artículos esenciales, llegó a la conclusión que "como las familias modestas no cuentan con un ingreso que les permita comprar esta canasta ... algunos de esos 18 artículos simplemente ya no se consumen" ("Hoy", 1-8-84). La mencionada canasta registró entre septiembre de 1981 y junio de 1984 un incremento de 78%. En cambio, los sueldos y salarios de la generalidad de los trabajadores, en igual lapso, como ya lo hemos señalado, sólo tuvieron un reajuste oficial de 5%. La desocupación, a su turno, continúa siendo gigantesca. En el trimestre móvil mayo-julio de 1984, sin considerar a los cesantes incorporados en el PEM y en el POJH, se encontraba desocupado nacionalmente, según el INE, un 16,0% de la fuerza de trabajo. Dado que, en ese período, las personas incorporadas a ambos programas representaban más o menos un 8% de la fuerza de trabajo

nacional, se puede calcular que la desocupación reconocida oficialmente alcanzaba en el mencionado trimestre a un 24,1% de la población activa. Hechos como la caída en las ventas en los supermercados se explican a partir de esta realidad.

Los hechos comprobatorios de este proceso son múltiples. El presidente de la Federación Nacional de Dueños de Taxibuses, Raul Betrini, luego qde afirmar que "toda la locomoción colectiva está en crisis", dió a conocer que el número de pasajeros transportados por los servicios que representan disminuyeron en el primer semestre en una tercera parte. Mientras que en enero-junio transportaban mensualmente 12.000 pasajeros por máquina, en el primer semestre del presente año su número se redujo a apenas 8.000. Porcentajes de disminución todavía más acentuados en el número de pasajeros han experimentado los microbuses. El presidente de la Asociación Metropolitana del Transporte de Pasajeros, Miguel Herane, ha informado que si el año pasado se movilizaban de 800 a 900 personas como promedio diario, en el primer semestre su número bajó a 350 ("El Mercurio", 20-8-84). Los cesantes y trabajadores de menores ingresos simplemente -ya antes de la ola de alzas de septiembre- se movilizaban en gran parte a pie. Luego de la devaluación necesariamente esta situación se acentuó. Mario Quintana, presidente nacional de los dueños de taxis, afirmó -luego del paquete de medidas de la dictadura- "que el alza del dólar plantea una situación dramática a sus asociados. De 35.000 taxis de Santiago, recordó, el 70% se pasea vacío por el centro de la capital, tratando de encontrar pasajeros" ("El Mercurio", 22-9-84).

CUANTIOSA FUGA DE CAPITALES.

La fuga de capitales, en los años de fascismo, ha constituído una sangría muy grande. Estimaciones basadas en antecedentes proporcionados por el Banco de Ajustes Internacionales, de Suiza, y el Federal Reserve, de Estados Unidos, llevan a la conclusión que su monto fluctua entre los 7.000 y los 8.000 millones de dólares. La cifra ha sido reproducida en numerosas oportunidades en Chile sin que jamás personeros de la dictadura la hayan refutado con antecedentes serios. La deuda externa chilena, de acuerdo a cifras oficiales, creció entre diciembre de 1973 y diciembre de 1983 en aproximadamente 14.500 millones de dólares. Por lo tanto, se puede concluir en que más o menos la mitad del endeudamiento registrado luego del golpe de Estado ha sido sacado fuera del país. En medio de

la aguda crisis de divisas que la aqueja, la dictadura -responsable principal de la fuga de capitales- intenta conseguir dando facilidades frenar este proceso. Para ello, por ejemplo, ha propiciado un blanqueo de capitales. Estos esfuerzos están condenados al fracaso. La crítica situación económica existente en Chile, la generalizada desconfianza en el régimen, su subsistencia en condiciones de marcada inestabilidad, hacen más que dudoso que los poseedores de estos fondos en el exterior -básicamente los grandes intereses económicos- los reintegren. A los factores mencionados se suma el hecho que en términos estrictamente financieros resulta hoy mucho más rentable tener depósitos en los grandes centros financieros internacionales -en especial en Estados Unidos- que hacerlo en Chile.

"El Mercurio" ha sostenido en sus páginas que "la afirmación de que los recursos de la deuda externa fueron utilizados en usos "improductivos" constituye una falacia" (29-7-84). Dando como argumento en favor de este aserto la composición de las importaciones. Esta argumentación no resiste el menor análisis. La principal fuente de egreso de recursos netos no proviene de las operaciones de comercio. Uno de los mecanismos principales ha consistido en sacar recursos del país, los que obviamente no han sido destinados a fines productivos, con el agravante que la banca transnacional sigue cobrando intereses por ellos y el Estado fascista, en gran medida, se ha hecho cargo de su pago. Estos recursos en la práctica salen dos veces del país. Otra de las fuentes centrales del elevado endeudamiento externo se ha generado en el servicio de intereses. El secretario ejecutivo de la CEPAL, Enrique Iglesias, calcula que "el 40% de la deuda externa latinoamericana, estimada en 350.000 millones de dólares, corresponde a intereses de los recursos obtenidos "fácilmente" en la década del setenta ("El Mercurio",25-7-84). En los años ochenta el problema se ha agravado, dado que América Latina ha pasado a proveeer de fondos en términos absolutos a los centros financieros imperialistas. En el segundo semestre de 1983,los países latinoamericanos, según antecedentes del Banco de Ajustes Internacionales, depositaron en los bancos de fuera de la región 1.000 millones de dólares más, de los que recibieron de éstos. En Chile el impacto de los intereses en el total de la deuda es, sin duda, mayor al porcentaje indicado por Iglesias. Con todo, es suficiente ese porcentaje, si se le añade además la fuga de capitales, para afirmar con absoluta certeza que la mayor parte del endeudamiento externo registrado en los años de fascismo no han sido insertados en el rodaje interno de la economía chilena. Los créditos gestionados en el marco del proceso de renegociación de la deuda externa con la banca acreedora se han destinado en términos globales a su propio

servicio. El pago de intereses en 1985 alcanzará a 2.300 millones de dólares.

El pago de intereses constituye un fardo asfixiante. El ex ministro de Hacienda de Eduardo Frei, Sergio Molina, ha calculado que "para pagar sólo los intereses (de la deuda externa) se tendrían que contraer nuevas deudas que entre 1985 y 1990 sumarían más de 15.000 millones de dólares. Esto quiere decir -añadió Molina- que casi habría que duplicar la deuda externa actual, llegando en 1990 a cerca de 35.000 millones de dólares ("El Mercurio",25-7-84). El servicio de la deudad externa constituye uno de los problemas nacionales más críticos. El Partido Comunista ha propuesto a todos los sectores afectados por la política económica fascista movilizarse por la suspensión en el pago de las amortizaciones y de los intereses de la deuda externa.

CHILE UNO DE LOS SIETE PAISES DE MAYOR RIESGO PARA INVERSIONISTAS.

Un ranking elaborado por la revista especializada "Euromoney" ubica a la dictadura de Pinochet entre uno de los siete países "más riesgosos para los capitales foráneos". Las restantes seis naciones que acompañan a la tiranía en este listado son: Uganda, El Salvador, Sudán, República Dominicana, Ghana y Senegal. El régimen fascista ha otorgado a los inversionistas extranjeros toda clase de facilidades, proporcionando franquicias de diversa naturaleza que atentan abiertamente contra el interés nacional. Estas facilidades se expresan, sobre todo, en el Estatuto del Inversionista Extranjero -vigente desde el año 1974- y en la legislación minera terminada de promulgar por la dictadura a fines de 1983. El presidente de Manufactureres Hannover Trust, Harry Taylor, ha destacado que Pinochet estableció "una estructura favorable de normas y regulaciones" para las inversiones extranjeras, que es -recalcó- la "más atractiva de toda Latinoamérica" ("El Mercurio",23-8-84). Sin embargo, a pesar de las grandes ventajas otorgadas, las inversiones extranjeras directas siguen llegando en montos muy inferiores a los anhelados por la dictadura.

Más aún en el presente año, luego de promulgada la antinacional legislación minera mediante la cual el régimen pretendía modificar la tendencia registrada, el flujo de inversiones extranjeras se ha reducido a niveles todavía menores. Desde 1974 a 1983, la inver -

sión extranjera materializada -deacuerdo a antecedentes oficiales del Comité de Inversiones Extranjeras- fue de 1.994 millones de dólares. Es decir, el ingreso anual promedio alcanzó a poco menos de 200 millones de dólares. El año pasado su volumen estuvo por debajo de dicho promedio, alcanzando a 182,4 millones de dólares. En el primer semestre del presente año se materializaron 106,4 millones de dólares, especialmente al concretarse operaciones autorizadas en años anteriores. En 1984 han sido particularmente bajos los montos de las nuevas solicitudes presentadas. Hasta agosto, el valor neto de la inversión extranjera aprobada en el curso del año era de alrededor de 50 millones de dólares, correspondiendo un 80% de dicho total -es decir, más o menos 40 millones de dólares- a autorizaciones concedidas para el sector minero. En 1983, el monto de autorizaciones concedidas llegó a 328,3 millones de dólares.

Cuadro Nº3.

INVERSION EXTRANJERA MATERIALIZADA.
(Fuente: Comité de Inversiones Extranjeras. En millones de dólares)

1974	2,4
1975	40,4
1976	33,2
1977	43,8
1978	231,5
1979	279,3
1980	303,9
1981	442,0
1982	425,8
1983	182,4
1984 (Primer semestre)	106,4
Total	2.100,0

El lento flujo de inversiones extranjeras directas -habiéndose dado el máximo de facilidades económicas y legales para su ingreso- debe entenderse ante todo a partir de razones político-económicas. Es una consecuencia, en gran parte, de la desconfianza existente en la dictadura y en los altos índices de inestabilidad que la aquejan. El inversionista extranjero, para hacer llegar sus capitales -salvo

que se dedique a actividades netamente especulativas que permitan un reintegro rápido de ellos- requiere de espectativas relativamente favorables por un cierto lapso. La dictadura no las da. De otra parte, existe la certidumbre en muchos sectores que las antipátrioticas facilidades concedidas a los inversionistas extranjeros no pueden ser refrendadas por el gobierno que le suceda, si éste parte del interés nacional.

"La credibilidad -ha dicho con razón el investigador de Cieplan Patricio Meller, analizando la conducta de los inversionistas -es un elemento que hoy día en Chile es probablemente más escaso que el dólar" ("Hoy", 1-10-84). Ello explica -señala Meller- que "transcurrido un período suficientemente largo desde que se aprobó la nueva ley de inversión extranjera, la cual proporciona mayores ventajas y beneficios a los inversionistas extranjeros que cualquier ley similar de otros países", "las multinacionales y los inversionistas extranjeros no han demostrado interés alguno por invertir en Chile".

La caída experimentada en los dos últimos años en la inversión extranjera repercute agudamente sobre los niveles de inversión total del país, dado que el ahorro nacional -muy bajo durante los años de dictadura- se ha reducido en el mismo período en proporciones aún más marcadas. Desde los inicios de la crisis cíclica en 1981, el ahorro nacional ha pasado a ser casi insignificante. Si se toma como base igual a 100 el año 1974, el índice de ahorro nacional en 1982 cayó a apenas 0,2 para alcanzar en 1983 a un magro 6,4. La situación en el presente año no ha variado mayormente. Se puede afirmar que desde el inicio de la crisis, por lo tanto, el ahorro nacional en los hechos ha desaparecido. "Los niveles de ahorro nacional fueron en 1982 y 1983 -ha señalado el economista Humberto Vega- los más bajos desde que existen estadísticas en Cuentas Nacionales. El modelo de Chicago -agregó- es incapaz de sustentarse en el ahorro privado nacional" ("Cauce",25-9-84). Desde los inicios de la crisis de 1981, los hechos demuestran que tampoco es capaz de generar flujos importantes de recursos externos. Las inversiones extranjeras directas han disminuido notoriamente. Los créditos externos, a su turno, se reducen, en lo fundamental, a lo que es capaz de obtener la dictadura en el curso del proceso de renegociación de la deuda externa. En 1983, agravando aún más este cuadro, se registró una cifra negativa de ahorro público, como consecuencia -ha escrito Humberto Vega- "de

la crisis en las finanzas públicas" y "del déficit del sector público", originado "en los gastos extraordinarios realizados por el Estado para socorrer al sector privado".

Cuadro Nº4.

AHORRO NACIONAL Y AHORRO TOTAL.
(Fuentes: Banco Central y Banco Mundial. Base: año 1974=100)

Año	Ahorro Nacional	Ahorro Total
1975	30,4	49,3
1976	61,6	53,0
1977	47,4	62,6
1978	63,1	87,3
1979	74,0	103,6
1980	84,9	125,8
1981	40,7	124,4
1982	0,2	51,6
1983	6,4	41,1

20.000 MILLONES DE DOLARES PERDIDOS POR DETERIORO COMERCIAL.

El Ministro de Hacienda, Luis Escobar Cerda, reconoció que el país está experimentando una pérdida anual debido al deterioro en los términos de intercambio de 2.000 millones de dólares. Mientras el precio de las importaciones que realiza Chile han subido en los años de dictadura fuertemente, las exportaciones han disminuído drásticamente. Entre 1974 y 1983, de acuerdo a cifras divulgadas por "El Mercurio", se le ha sustraído al país por este mecanismo un monto que se puede estimar en 19.600 millones de dólares. En dicho lapso, el precio real promedio de las exportaciones chilenas descendió en 27,7%, en tanto el valor real promedio de las importaciones crecía en 41%. Este saqueo tiene un costo cercano para el país al valor de toda la deuda externa. Constituye una de las formas principales que adopta la expoliación del país por el capital imperialista.

El deterioro en los términos de intercambio no es un proceso privativo de Chile. Sus consecuencias se han dejado sentir sobre la generalidad de los países latinoamericanos y dependientes. Lo particular del caso chileno reside en que este saqueo, debido a las políticas impuestas en los años de fascismo, ha tomado en el país sus expresiones más extremas, al aplicarse las políticas más favorables al capital imperialista. Entre 1974 y 1983, fue entre todos los países latinomaricanos aquel que registró el mayor deterioro. Luis Escobar Cerda ha debido constatar, por eso, que con el total exportado en 1983 se pudo adquirir la tercera parte de las mercancías que con esa suma era posible comprar en 1970.

La explotación imperialista desangra al país. Este saqueo incide poderosamente sobre la evolución económica . Es uno de los factores centrales que explica el complejo curso cíclico seguido en los últimos años. El deterioro en los términos de intercambio conlleva una disminución sensible en la capacidad exportadora del país, que se suma al hecho que más de la mitad del total de recursos originados en las ventas en el exterior debe destinarse al pago de los intereses de la deuda externa. Al 15 de agosto, se habían realizado exportaciones en el año por 2.442,9 millones de dólares. De mantenerse este ritmo, las ventas anuales alcanzarían a 3.908,6 millones de dólares, con un incremento en relación al año anterior de sólo 2,1%. Mientras tanto, las importaciones se incrementarían, si realizamos una proyección similar, en 17,3%, pasando de los 2.754,0 millones de dólares registrados en 1983 a 3.231,5 millones. Hasta el 15 de agosto, las importaciones efectivas, de acuerdo a antecedentes del Banco Central, fueron de 2.019,7 millones de dólares. La reducción en el superávit comercial conduce a disminuir la capacidad del país para servir su deuda externa. El paquete de medidas del 17 de septiembre busca revertir esta tendencia. El FMI y la banca acreedora vieron con alarma el curso seguido por la balanza comercial hasta ese momento.

Al nivel de exportaciones de 1984, se requiere destinar cerca de un 60% de sus ingresos para cubrir compromisos como el pago estimado de intereses de 1985, cifrado según fuentes oficiales en 2.300 millones de dólares. Una economía en estas condiciones no dispone de los recursos básicos para un funcionamiento normal. El pago de intereses, en definitiva -en este contexto- sólo puede realizarse con cargo a recursos proporcionados por los bancos transnacionales y los organismos internacionales de crédito. Ellos se facilitan es

tableciendo condiciones que permitan la plena reproducción, a lo menos, de los niveles de saqueo alcanzados y estableciendo, en lo posible, nuevos mecanismos de expoliación. Subsiste así un círculo vicioso que únicamente se puede cortar adoptando medidas de fondo.

Cuadro Nº5.

BALANZA COMERCIAL.

(Fuente: Banco Central. En millones de dólares. 1984, cifra calculada proyectando las exportaciones efectivas realizadas hasta el 15 de agosto).

Año	Exportaciones	Importaciones(1)	Balanza Comercial
1980	4.705,3	5.123,7	-418,4
1981	3.836,5	6.363,8	-2.527,3
1982	3.705,7	3.528,5	176,9
1983	3.826,6	2.754,0	1.072,6
1984	3.908,6	3.231,5	677,1

(1). No incluye zonas francas.

El diario "La Tercera"(9-8-84) divulgó que la deuda externa alcanza ya a los 20.900 millones de dólares. Al finalizar el tercer trimestre, la dictadura se encontraba empeñada en renegociar los compromisos para los años siguientes. Como la mayor parte de este endeudamiento es de origen privado -y en lo fundamental de los principales grupos económicos que han dominado el país en los años de fascismo- uno de los temas centrales en el proceso renegociador con el FMI y la banca acreedora es, igual como aconteció en la renegociación de la deuda de los años 1983 y 1984, que el Estado se haga cargo de estos compromisos. Asunto que reviste una particular gravedad, dado que los grupos económicos de Javier Vial y Manuel Cruzat-Fernando Larraín -que son los mayores deudores externos privados del país- han entregado al Estado por diferentes conductos el control de los bancos y empresas que dirigían, al no estar en condiciones de cumplir las obligaciones contraídas. El Ministro de Hacienda, al iniciarse el proceso de renegociación de los compromisos de los próximos años adelantó la disposición del Estado fascista nuevamente de hacerse cargo de las deudas privadas, pidiendo sólo de la banca acreedora proporcionase en 1985 un préstamo por 1.500 millones de

dólares, cantidad que alcanza para cancelar únicamente una parte de los intereses. "Si no tenemos ese financiamiento -declaró en entrevista al diario "El Mercurio" (5-8-84)- no tenemos por qué garantizar el pago de la deuda externa del sector privado, tanto del sector financiero como no financiero". El FMI y la banca acreedora rechazaron dicho monto en nuevos créditos y exigieron una maxidevaluación. La dictadura acató las instrucciones. Las medidas del 17 de septiembre están dirigidas a reducir las necesidades de financiamiento externo adicional, sobre la base de sacar más recursos del país. "Esto se manifiesta en hechos tan concretos -comentó "El Mercurio" (28-9-84)-como que ya nuestro país no requerirá los 1.500 millones de dólares de créditos nuevos, reduciendo sus necesidades a un rango entre 780 y 1.000 millones de dólares". El servilismo de la tiranía permite adelantar que la renegociación conducirá otra vez a que el Estado se haga responsable abiertamente de la deuda externa privada financiera y en los hechos de la no financiera. Está en marcha, por lo tanto, la reiteración de un grave atentado contra el país, que obviamente no podrá avalar ningún gobierno postdictadura que parta del interés nacional.

DOS VARIANTES DE UNA MISMA POLITICA.

Durante el trimestre las pugnas entre personeros de los antiguos equipos económicos de la tiranía y la actual conducción en esta esfera -encabezada por el binomio ministerial formado por Modesto Collados y Luis Escobar Cerda- se hicieron cada vez más abiertas e intensas. "El Mercurio" (19-8-84) constató en su"semana política" la existencia de "una franca escisión" en las filas de quienes han dado su respaldo a Pinochet. En particular, el comentario destaca el "surgimiento de una pugna sobre materias de fondo entre una parte del gabinete y miembros de la Junta de Gobierno". La confrontación, desde luego, también se expresa en los órganos de prensa adictos a la dictadura. "El Mercurio" -cuyos análisis económicos son realizados por un equipo encabezado por el ex Ministro de Hacienda de Pinochet, Sergio de Castro- ha tomado partido y critica en su habitual estilo la actual conducción económica. "Muchos partidarios del régimen -ha afirmado editorialmente- ven en la Junta una más fiel exponente y defensora de los principios que aquél sustentó a lo largo de diez años, en tanto que aprecia en algunos integrantes del actual equipo de Gobierno un espíritu crítico frente a lo realizado en ese período". Detrás de estas formulaciones está el enfrentamiento por la dirección del aparato económico fascista.

La confrontación es, por lo tanto, real y tiene un curso ascendente. Ahora bien, ¿cuál es su contenido? Ella expresa los procesos de desintegración que se expresan al interior del equipo gobernante y es prueba de las pugnas que se desatan entre sus distintas corrientes. No es una pugna, sin embargo, que alcance los lineamientos centrales de la conducción económica. La discusión es sobre las formas más adecuadas de aplicar la funesta política recomendada por el FMI, que expresa, en esencia, los intereses del capital financiero imperialista. El actual equipo económico pretendió un manejo más político de la crisis. Designado luego de la gran Jornada Nacional de Protesta del 27 de marzo, intentó neutralizar a sectores sociales -como los comerciantes y transportistas- que se sumaron a ella. Habló, al mismo tiempo, de prestar atención preferente a algunos grandes problemas de masas, entre ellos en primer lugar el de la desocupación. A poco andar quedó absolutamente claro que no pasaba más allá de las palabras y que continuaba aplicando estrictamente el mismo Programa Económico-Financiero suscrito con el Fondo por el equipo ministerial anterior encabezado por Carlos Cáceres.

Los críticos al interior del régimen de su gestión -responsables directos en alto grado del colapso económico sufrido por el país- sostienen que el binomio Collados-Escobar carece de una concepción clara de dirección económica. El ex ministro del Trabajo y Minería, José Piñera -gestor destacado de engendros tan nefastos como el Plan Laboral, la Reforma Previsional o la legislación minera fascista- ha condenado públicamente en las páginas de "Economía y Sociedad" que dirige la "ausencia de un plan macroeconómico" para enfrentar la crisis, adelantando, pocas semanas antes de la devaluación, que ello llevaría al Fondo Monetario a efectuar nuevas exigencias. "Las confusas señales que emanan de la autoridad económica -escribió Piñera- no permiten tener una visión clara de cuál es su propio diagnóstico de la crisis, mucho menos de cuál es su remedio". De allí que el FMI -agregó- una vez que comprenda la profundidad de la crisis y la ausencia de un plan macroeconómico para enfrentarla, "posiblemente exija la elaboración y puesta en marcha de un severo programa de ajuste de la economía para conceder su apoyo a la renegociación de la deuda externa del 85 en adelante... Tradicionalmente estos programas -anticipó Piñera- contienen una devaluación del peso y una reducción del gasto público, medidas que tendrían que ser más intensas mientras más tarde reaccione el gobierno a los signos que está entregando la economía" ("Economía y Sociedad", agosto de 1984). Al mes siguiente, precisamente, se anunciaba un paquete de medidas, siguiendo las pautas indicadas por el Fondo, en la dirección señalada por José Piñera.

Luis Escobar Cerda refuta las críticas de la carencia de un plan macroeconómico, asegurando que "Chile va a seguir amarrado con el Fondo Monetario Internacional en los próximos años. Nosotros -garantiza Escobar- tenemos un convenio con el Fondo Monetario que implica un programa macroeconómico perfectamente claro y vamos a seguir por ese camino" ("El Mercurio",25-8-84). A los críticos oficialistas del actual equipo ministerial estas declaraciones les parecen insuficientes. "A pesar que el Ministro de Hacienda ha sido muy claro en asegurar que va a continuar con el programa del FMI -ha dicho el ex subsecretario de Economía, Alvaro Bardón- hay otras voces y otras ideas que hacen que lo que dice el Ministro no tenga toda la credibilidad que fuera necesaria. La única manera de enfrentar esto -añade Bardón- es con un programa monetario muy claro, coherente y de acuerdo con el FMI y la banca mundial" ("El Mercurio", 10-8-84).

Se trata, como se puede apreciar por los antecedentes entregados, de dos variantes de una misma política: la del Fondo Monetario Internacional y de la banca acreedora. Los Escobar, de Castro, Collados o Bardón y, desde luego, Pinochet se alinean detrás de ella. Unos y otros parten de posiciones antipatrióticas, contrarias al interés nacional y atentatorias contra la gran mayoría de los chilenos. Como ha señalado Radomiro Tomic, hace un tiempo "se apoyó a fondo la "privatización de la economía" en nombre de la subsidiaridad del Estado; y desde hace un par de años se apoya a fondo la "privatización de la economía" en nombre de la intervención del Estado"("Hoy",15-8-84). O dicho de otra manera aún más precisa, en condiciones diferentes, el objetivo es siempre el mismo: apoyar en las mejores condiciones posibles al capital financiero. Chile necesita, en cambio, una política radicalmente distinta, romper las ataduras con el FMI, dejar de gobernar en función de los intereses del capital financiero, llevar adelante una política independiente.

UNA BANCA "POCO O NADA SOLVENTE".

La crisis financiera persistió durante el trimestre, a pesar de los esfuerzos y cuantiosos recursos inyectados por el régimen fascista con el propósito de superarla. La persistencia de la crisis hace que la imagen del sistema bancario entre sus usuarios se haga más y más negativa. La empresa de estudios de opinión pública Adimark constató en una encuesta realizadad entre 200 jefes de hogar de nivel socioeconómico alto y medio alto, es decir entre personas que

utilizan los servicios de las instituciones financieras, que la imagen de la banca se deteriora día a día. En su última encuesta, de mediados de 1984, un 61,3% de los interrogados calificó a la banca de "poco o nada solvente". En marzo pasado, el porcentaje que había entregado esa apreciación era de 56,5% de la muestra y en enero de 1984 de un 46,9%. El asunto de fondo reside en que el sistema financiero se debate en medio de una crisis muy aguda.

La dictadura ha destinado grandes resursos tratando, usando sus propias expresiones, de "normalizar" el sistema financiero. A este fin hasta antes de la devaluación, de acuerdo a antecedentes entregados por el semanario "Estrategia" (6-8-84) se habían destinado alrededor de 5.500 millones de dólares. Un proyecto de ley sometido a consideración de la Junta -que actúa como instancia legislativa- durante el trimestre, "estipula -señaló "Estrategia"- que el Fisco debería cancelar 192 millones de unidades de fomento al Banco Central en los próximos diez años" gastados por el instituto emisor en "apoyo a la banca intervenida y en liquidación", en subsidios de líneas de crédito, en venta de casas a veinte años para que de esa manera los bancos pudiesen recuperar recursos líquidos, en renegociación de las deudas a bancos y financieras, en dólar preferencial y en otros programas destinados preferentemente también a beneficiar a las instituciones financieras. A esos 192 millones de unidades de fomento debe agregarse, precisa "Estrategia", "otros 50 millones de unidades de fomento que el Fisco ya traspasó a la entidad emisora el 2 de diciembre de 1983". Los 242 millones de unidades de fomento ya gastados por el Banco Central tienen un costo para el país de alrededor de los 5.500 millones de dólares. La desdolarización de las deudas, autorizada en los días previos a la devaluación, incrementa todavía más este costo. El economista Enrique Dávila ha calculado que el costo para el Fisco de los tres subsidios incluidos en el paquete de medidas del 17 de septiembre (la desdolarización, el dólar preferencial y el "draw bank" a los exportadores) "será aproximadamente de unos 400 millones de dólares" ("Hoy" 24-9-84).

En su mayor parte, los recursos destinados a la "normalización" del sistema financiero ya se han gastado. Por eso "El Mercurio"-al dar a conocer el proyecto de ley enviado en julio a la Junta- destacó que el tenía sólo "un efecto de carácter contable", al radicar las "pérdidas del Banco Central en el Fisco" (20-7-84). Se trata, sin duda, de un subsidio gigantesco. La cantidad mencionada en el proyecto de ley enviado a la Junta en julio, ascendente a más de

4.100 millones de dólares, "equivale en pesos de hoy -ha graficado el diario de la familia Edwards-... a todos los depósitos a plazo y ahorro en moneda nacional que en la actualidad tiene el sistema financiero chileno" (387.800 millones de pesos al 15 de junio de 1984). Si se añaden los otros gastos efectuados en el curso del proceso de "normalización" que hemos mencionado dicho monto supera en un 50% aproximadamente a dichos depósitos y ahorros. El llamado proceso de "normalización" ha significado traspasar para cubrir la farra de los grupos oligárquicos una suma superior en más de cuatro y media veces el capital y reservas del conjunto de los bancos y financieras.

La dictadura ha destinado estos fondos para tapar los hoyos dejados por los intereses económicos que controlan o han controlado las instituciones financieras, sin esclarecer que se hizo con esta enorme masa de recursos. Los grupos económicos los despilfarraron o los trasladaron a sus cuentas en el exterior. La banca privada destinó un elevado porcentaje de los recursos captados a sus empresas relacionadas, proceso que se acentuó en el curso de la crisis iniciada en el año 1981. La dictadura ha hablado mucho de desconcentrar los créditos bancarios, sin embargo, hoy los créditos están más concentrados que nunca. La Superintendencia de Bancos ha prorrogado hasta 1990 el plazo dado a las instituciones financieras para que eliminen los créditos relacionados. En estos préstamos otorgados a empresas de los mismos grupos económicos que controlan o controlaban los bancos se concentra un volumen muy alto de la deuda impaga. El colapso de grandes instituciones financieras privadas y el derrumbe de los principales grupos económicos forman parte de un proceso único.

La capitalización de la banca intervenida anunciada por el régimen es un proceso dirigido a posibilitar su posterior privatización, previo el salvataje de instituciones en falencia. Los bancos intervenidos, ha reconocido Carlos Urenda, encargado por la dictadura de estudiar qué hacer con ellos, "no tienen excedentes de operación que les permitan pagar los intereses y, mucho menos, el capital que deben al Banco Central. Están sufriendo pérdidas y estas pérdidas ya han absorvido todo el capital y reserva del banco, lo que en algunos casos significa varias veces ese capital y reservas. Como consecuencia -agregó Urenda- esos bancos jamás podrían cumplir con sus obligaciones de rescate de la cartera vendida al Banco Central. Como el costo de capitalización es muy alto -concluyó- sólo podía hacerlo el Estado ..." ("El Mercurio",3-6-84).

La crisis financiera constituye un hecho real que incide poderosamente sobre el conjunto del desenvolvimiento económico. Es la expresión más grande -junto con el proceso de derrumbe de grandes imperios económicos- del grado de deterioro sufrido por la oligarquía financiera chilena. Se trata de una crisis tan aguda, que ya por más de veinte meses -desde las intervenciones bancarias del 13 de enero de 1983 cuando salió a luz toda su magnitud- la dictadura no puede revertirla. Los estados de situación de la banca ratifican la persistencia de su acentuado deterioro. En el primer semestre de 1984, las pérdidas totales del sistema financiero llegaron "a poco más de 30.000 millones de pesos, de los cuales 24.594 millones de pesos fueron responsabilidad de los bancos intervenidos..." ("El Mercurio",10-8-84). La "cartera mala", o dicho de otra manera los créditos vencidos impagos por más de 90 días y la cartera traspasada al Banco Central y de muy dudosa recuperación, alcanzaba al finalizar junio a 205.150 millones de pesos, monto equivalente a 1,5 veces el capital y reservas de todo el sistema. Ello sin considerar que, además, la banca no intervenida ha traspasado al Banco Central otros 84.043 millones de pesos, mediante venta de cartera riesgosa bajo la modalidad de pago al contado hasta por el equivalente a una vez y media el capital y reservas de cada institución y entregando pagarés del instituto emisor por la suma que exceda ese nivel y sea inferior a dos veces y media el capital y las reservas. Mecanismos que implican otra forma de traspaso de recursos al sistema financiero por parte del Banco Central. De sumarse, como debe hacerse, estos traspasos realizados a la banca no intervenida, la "cartera mala" global asciende realmente a la estratosférica suma de cerca de 290.000 millones de pesos (más o menos 3.152 millones de dólares, de acuerdo al cambio promedio al 30 de junio pasado), afectando a préstamos por un monto más o menos igual a 2,1 veces el capital y reservas de todo el sistema.

GRUPO VIAL HA PERDIDO LA CASI TOTALIDAD DE SUS ACTIVOS.

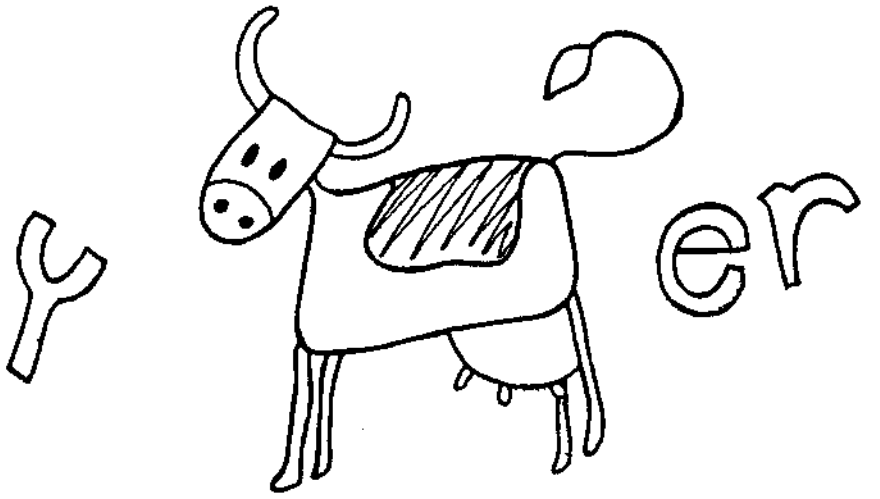
Al finalizar el trimestre el grupo Vial había perdido, de acuerdo a antecedentes entregados por el diario "El Mercurio"(1-10-84), "aproximadamente el 85% de todos los activos". Estimándose que al cerrar 1984 ese porcentaje "se elevará a cerca del 100%". El derrumbe del grupo BHC se encuentra, por lo tanto, en sus fases finales. La pérdida de control se produjo primero en las principales instituciones financieras que controlaba, luego siguió la quiebra de casi todas sus empresas de "papel" -que servían en muchos casos de propietario de los paquetes accionarios del grupo-, lo que condujo, posteriormente, a perder el control accionario de las empresas productivas. Durante el trimestre, el grupo Vial perdió definitivamente la mayoría accionaria de Compañía Industrial, INDUS, uno de los principales conglomerados del país. Las bancos nacionales acreedores de INDUS resolvieron capitalizar el 76% de los créditos adeudados. La capitalización conlleva que los anteriores accionistas de INDUS, es decir en lo fundamental el grupo Vial, pierden el 99% de la propiedad de la compañía, la cual pasa a manos de un grupo de bancos, entre los que destacan los bancos de Chile, Andino, de Santiago y BHC, todos los cuales están bajo el control de la Superintendencia de Bancos, al encontrarse las mencionadas instituciones intervenidas o en liquidación.

La dictadura, en cambio, se lanzó abiertamente al salvataje del grupo Cruzat-Larraín. A través de los intervenidos bancos de Santiago y Colocadora Nacional de Valores llegó a un acuerdo con el grupo Cruzat-Larraín, que permite a éste recuperar la plena administración de algunas empresas, entregando el resto por diez años a una Comisión Administradora y Liquidadora, que deberá manejarlas e ir pagando las deudas, sin perder su propiedad accionaria. Las empresas que vuelven a ser manejadas abiertamente por el grupo Cruzat-Larraín son Viña Santa Carolina, Viña Ochagavía, Watts Alimentos, Sociedad Agrícola Loncoleche, Industria Nacional de Alimentos, Minera Pudahuel y Minera La Cascada. En cuanto al funcionamiento de la Comisión Administradora Manuel Cruzat -que pasó a formar parte de ella- tiene derecho a veto, ya que los restantes integrantes no podrán cambiarse sin su autorización expresa, de igual manera se requiere su consentimiento para la venta anticipada de alguna sociedad. El convenio se elaboró tratando de establecer las condiciones más favorables para el grupo en caso de un cambio de gobierno. "La firma del convenio -ha señalado la revista "Hoy" (15-10-84)- constituye, en último término, un "seguro" para Cruzat y Larraín: no podría ser modificada por un futuro gobierno porque es un convenio privado de dos entes privados (Progresa -la empresa "madre" del clan económico- y los bancos). Ni siquiera puede modificarse -añade "Hoy"- en caso que éstos (los bancos de Santiago y Colocadora Nacional de Valores), traspasen al Banco Central o Estado los créditos otorgados al grupo". Obviamente, el término de la tiranía pondrá a la orden del día poner fin a toda la maraña de disposiciones puestas en vigencia durante los años de fascismo, contrarias al interés nacional, entre las cuales se encuentra, sin duda, el convenio que suscribió con el poderoso grupo Cruzat-Larraín.

Los recursos proporcionados en estos años por la dictadura al grupo Cruzat-Larraín son cuantiosos. Su monto exacto podrá establecerse sólo cuando se tenga acceso a numerosos secretos guardados hasta ahora por la cúpula gobernante. El convenio implica nuevos traspasos de fondos. No debe olvidarse que la Comisión Racionalizadora de las empresas del grupo, constituída luego de la intervención de los bancos de Santiago y Colocadora Nacional de Valores, presidida por el empresario Pedro Ibañez llegó a la conclusión -entregada en un informe secreto al ex Ministro de Hacienda, Carlos Cáceres- que no debía devolverse ninguna de las empresas al grupo Cruzat-Larraín. El informe estableció que incluso en ese caso el grupo quedaría debiendo. Julio Barriga- administrador provisional del Banco de Santiago y que posteriormente se convirtiese en un destacado defensor de los intereses del grupo al interior de las estructuras gobernantes- fue todavía más enfático para denunciar la "real capacidad de pago" de las empresas en ese momento bajo la administración de la Comisión Racionalizadora. "Nuestros informes indican -declaró Barriga al diario "El Mercurio" en los mismos días del informe Ibañez- que en un período de diez años,(el grupo Cruzat-Larraín) no pagaría más allá de un 35% de la deuda aproximadamente", cuyo monto cifró en 73.000 millones de pesos, o sea "poco más de 800 millones de dólares" de acuerdo al cambio oficial a esa fecha ("El Mercurio",7-3-84). Otros estudios indicaron que la diferencia entre los pasivos y los activos tendría un saldo en contra "por sobre los 850 millones de dólares" ("Hoy",14-3-84). En las semanas inmediatamente anteriores al convenio dictadura-grupo Cruzat, el semanario "Estrategia" afirmó que el clan enfrentaba "una deuda de más de 3.000 millones de dólares", añadiendo que en esferas oficiales se estimaba "un apoyo estatal de 25.000 millones de pesos (más de 250 millones de dólares al cambio de esos días)en los próximos cuatro años" para mantener funcionando las empresas del grupo en caso de devolverlas a su poder ("Estrategia",6-8-84).

El acuerdo -atentatorio al interés nacional- tuvo padrinos de gran influencia en el régimen. En primer lugar, expresa los intereses de la banca extranjera, que ya en el primer crédito otorgado en los marcos de la renegociación de la deuda externa estableció la condición de que las empresas del grupo no fueses estatizadas. El grupo Cruzat-Larraín presionó en las semanas previas al acuerdo -destacó "Hoy" (15-10-84)- "con la pérdida de poder de negociación del ministro Escobar ante la banca extranjera". Luego el convenio contó con el patrocinio de destacados "Chicago boys", de personeros "gremialistas" y del propio Pinochet. A mediados de año, un

intento del grupo de tomar la presidencia de Copec -cabeza del más grande conglomerado del país- dejó al descubierto sus principales piezas dentro del régimen. "Que Pasa" dio a conocer que el Superintendente de Bancos, Hernán Büchi (destacado "Chicago boys")"ideó la fórmula". "Esa no era otra -agregó el semanario (12-7-84)- que buscar una gran figura que encabezara el nuevo proceso operativo ... (eligiéndose el nombre del ex Ministro de Trabajo, José Piñera). Barriga y Büchi -concluye "Que Pasa"- plantearon el asunto al general Sinclair y al presidente Pinochet, quienes aprobaron el plan de acción". Estos mismos actores han vuelto a ser fundamentales para suscribir el convenio de "salvataje" del grupo Cruzat-Larraín.



ideologico

UN ANTIMARXISMO "PLURAL"

por Orlando Millas

El Instituto Para el Nuevo Chile, de Rotterdam, edita la revista "Plural". Su última edición, la Nº3, está dedicada al tema "Sobre Marx y el marxismo". Hubiera sido de interés que el sector de la Izquierda chilena representado por ese Instituto hubiese expuesto en términos pluralistas, correspondientes a los diversos matices de pensamiento que va esbozando ideas sobre la obra de Marx. Lamentablemente, se prefirió el camino más manido de reunir preferentemente diatribas antimarxistas.

Induce a error el anuncio, destacado en la portada, de una entrevista a Eric J. Hobsbawn. Es sabido que desde comienzos de este siglo y, particularmente, sobre todo desde la revolución soviética de 1917, proliferan en el mundo académico burgués los denominados marxólogos, muchos de los cuales son específicamente soviétologos. Los hay de todas las especies, desde agentes confesos o al menos identificables de la CIA y de otros servicios de espionaje, escritores reaccionarios de diversos pelajes y, también, algunos investigadores propiamente tales, entre ellos académicos serios dedicados al estudio de tales o cuales análisis, teorías y criterios de un pensamiento tan dinámico como el marxista. Eric J. Hobsbawn es un universitario inglés cuyas opiniones, siempre de relieve polémico, son fuente de debates muchas veces interesantes.

Hobsbawn discute al marxismo conociéndolo. De allí que sea valioso tomarlo en cuenta y demostrar sus errores. Es un autor que piensa y hace pensar.

Su entrevistador es Carmelo Furci. Aunque Furci sea italiano, su permanencia en Chile y su dedicación a temas chilenos pareciera mostrar entre Hobsbawn y él cierta contraposición entre dos tipos de marxólogos. Los europeos buscan revertirse de cierto aire de respetabilidad, efectivamente investigan y se hacen acreedores a las respuestas adecuadas. Dan margen para un debate ideológico. Ahora llega la marxología a nuestro país, aunque en un nivel mucho más subdesarrollado. Predomina aca un antimarxismo ciego, que difícilmente podría convencer a alguien. Furci habla con desenfado del "fracaso del modelo soviético" y se pregunta si "solo un 'quiebre revolucionario' dentro de las llamadas sociedades socialistas pueda revitalizar el proceso que comenzó con la Revolución de Octubre". Y, desde tales puntos de partida, busca arrastrar a su entrevistado a un anticomunismo más primitivo.

La mayor parte de la edición está formada por artículos de Eduardo Carrasco, Alejandro Dorna, Alex Fernández, Osvaldo Fernández, Horacio Homazábal, Máximo Lira y Carlos Ominami.

Hay muchas cosas sorprendentes en esa colección de artículos. Por ejemplo, no parece razonable referirse a Marx y evitar cuidadosamente emplear la palabra "comunismo", erigiéndola en una nueva palabra maldita, como en su tiempo fue para muchos la palabra paz, según denunciara certeramente Gabriela Mistral. Y es asombroso tratar el tema de Marx al margen de la vida, de nuestra época, de la revolución soviética, de la lucha antifascista, de la guerra antihitleriana, del derrumbe de los imperios coloniales, de la existencia del socialismo real, del combate universal por la paz.

Los artículos son diversos. Se observa entre ellos matices, estando sin embargo muy lejos de ser plurales.

Cabe diferenciar el de Osvaldo Fernández Díaz. En él hay una lúcida respuesta a la teoría burguesa del supuesto desencuentro entre el marxismo y América Latina. Pero, sin explicar lo que denomina en los términos más amplios posibles "la intelectualidad latinoamericana", afirma textualmente: "Si hace un tiempo atrás, para la opinión corriente de la intelectualidad latinoamericana, pensar fuera del horizonte marxista era sinónimo de no pensar, pareciera que hoy nos encontramos ante la posición exactamente inversa, según la cual pensar en América Latina como marxista equivaldría a no pensar".

Fernández se pronuncia, de su parte, contra la producción de "teorías", condenando "la búsqueda de una 'Teoría general de las o la Ideología', o la 'Teoría de los modos de producción', etc.". Prefiere las intervenciones teóricas en los marcos de cada coyuntura histórica. Hay en ello un alejamiento del trabajo científico. En el tema específico que aborda, su opinión es que "hay momentos de 'desencuentro' y momentos de 'encuentro'" entre Marx y América Latina y que estos últimos, o sea los encuentros, serían "evidentemente los menos". A la "tentación cientificista" contrapone "un discurso de emancipación humana que funciona como la utopía necesaria" Utopía es algo que no ha existido y que no existirá jamás, por la sencilla razón de ser irrealizable. Retroceder del ...socialismo científico al socialismo utópico no es poca cosa. En fin, habría muchísimo más que discutir sobre sus interesantes observaciones; pero, por el momento nos limitamos a tratar de entender por qué es uno de los autores de la edición que comentamos.

Los otros no son de su nivel. Embisten contra Marx y el marxismo con brulotes cargados muy a la diabla. Alex Fernández está convencido y lo cree hasta el punto de no mostrar rubor al reducir al marxismo a "paradigmas" a diestra y siniestra. Y tiene sus ideas sobre la permanencia de Pinochet en el poder. La culpa, como de todo lo malo, la encuentra en el marxismo. Una de las horrendas culpas de que acusa a los marxistas es la de haber considerado inviable la política económica de Pinochet y de no haberse dado cuenta del desarrollo económico que implicaría. Su definición del pinochetismo es el de un proceso global "de transformaciones estructurales que abren espacio al establecimiento de una revolución capitalista tardía ejecutada desde el Estado". Los marxistas somos tan malvados que todavía no lo queremos entender.

Para Máximo Lira, el marxismo latinoamericano sería algo así como un subproducto del desarrollismo de Prebisch y de la CEPAL. Así le es más fácil hablar como "investigador", endosando contra los marxistas las críticas que desde hace tiempo numerosos autores han formulado respecto de la escuela de la CEPAL.

Carlos Ominami vincula "los progresos" de su reflexión teórica a una doble ruptura: "Con el marxismo-leninismo por un lado, con el modelo socialismo real por el otro". Pero, no le parece suficiente y dice que hay que ir a una ruptura "con los conceptos centrales". Ve "la gran limitación de dar por supuestos los contenidos

y quizás también las formas del socialismo".

Alejandro Dorna y Horacio Homazábal piensan que Marx se equivocó "en la forma y en el mecanismo de explicación de la injusticia social".

Pero, estas andanadas contra Marx y el marxismo son únicamente especies de preparación para la diatriba de fondo, escrita con exasperación, en que tampoco cupieron razones porque ocupan demasiado espacio los dicterios. Se hizo cargo de ella Eduardo Carrasco. Titula su lamentable catilinaria "Acerca del stalinismo" y explica que con el término "stalinismo" no se refiere en particular a Stalin mismo o un determinado período de la historia soviética, sino al "núcleo ideológico" al que quiere combatir. Dejemos que lo explique él mismo: "Por lo tanto, el stalinismo es la raíz ideológica del período llamado staliniano pero podría ser también el fundamento todavía actuante del actual momento histórico de la revolución soviética y no sólo de aquélla sino de casi todas las revoluciones hasta ahora triunfantes realizadas en nombre de lo que se ha llamado 'marxismo-leninismo'. En definitiva, entonces, lo utiliza como una vía para atacar al conjunto del movimiento comunista. Naturalmente, sería demasiado ingenuo suponer que Eduardo Carrasco asume esta nueva posición sólo porque en su trabajo se arma un guirigay respecto de las ideologías. No es la primera persona que habla sobre lo que no entiende; pero, no es común que la ignorancia, aunque sea un demonio peligroso, deba obligatoriamente conducir a un reaccionarismo en toda la línea. Carrasco invoca para su anticomunismo una filosofía que le parece novísima : la de Nietzsche. Tiene el pudor de asegurar saber lo que Nietzsche quiso decir, sin que explique como lo averiguó y así deja de lado lo que Nietzsche dijo muy clara y concretamente y que mereció ser tan exaltado por Hitler. El esquema de "amo y esclavo" lo explica Carrasco alambicadamente. Pero, el resultado es que las acusaciones de Carrasco contra el comunismo de ser una "ideología del resentimiento", una forma de acomodarse a la esclavitud, una anticultura, repiten al pie de la letra lo ya dicho por Hitler. Carrasco y antes Hitler se inspiraron en Nietzsche y formulan algunas acusaciones a los comunistas que no se diferencian entre sí. Carrasco no tiene empacho en plagiar a los nazis en párrafos tan característicos como, por ejemplo, el siguiente: "El stalinismo es la ideología de los 'esclavos' que viven su situación positivamente, es decir, corresponde a la situación de la esclavitud pero pensada ésta

metafísicamente. Los débiles, los oprimidos, los explotados, los 'pobres' no pueden dejar de oponer su vida real a su aspiración, su estado actual a lo que ellos piensan de sí mismos, lo que 'son' por decirlo así, y lo que querrían ser. Esto los hace especialmente proclives a la tentación de la huida, cuya forma más sibilina es el resentimiento. De ellos puede provenir la ideología de los descontentos, de los heridos, de los humillados, de los aplastados, caracterizándose ésta por su facilidad en generar utopías que permitan enjuiciar al mundo y culpabilizar a otros de la propia situación". Hablando claro, los obreros cesantes tienen la culpa de estarlo y sus familias tienen la culpa de su hambre y Eduardo Carrasco los acusa de "resentidos" por "culpabilizar a otros de su propia situación", por ejemplo al régimen fascista.

La conclusión de Carrasco es su profesión de fe: "El stalinismo -sostiene- queda definido, por lo tanto, como la ideología del resentimiento operando en el campo de la revolución, movimiento que corresponde a la fuerza histórica denunciada por Nietzsche como Nihilismo y que como siempre en la larga historia de su desarrollo aparece como una potencia hostil a toda cultura humanista".

Así vienen sosteniendo los propagandistas de las clases dominantes hace muchos siglos y se consuelan llegando a creerlo. Pero el sistema de ideas que constituyen las concepciones de la clase más avanzada de nuestra época, la clase obrera, surge precisamente como teoría científica.

Carrasco, igual que los demás autores de la edición comentada, no tienen nada que decir en ella contra el imperialismo. Su enemigo es otro.

Pasará el tiempo y no creemos que se recuerde porque haya llegado a inspirarse en Nietzsche buscando argumentos contra Marx. Ya es un hecho histórico, que no logrará borrar, que incluso alguien del tipo de él desempeñó antes un papel positivo muy valioso cuando la fuerza del movimiento obrero y popular chileno promovió acontecimientos culturales como fueron los que tuvieron una figura tan destacada en Víctor Jara y entre los cuales nosotros valorizamos altamente el aporte que brindó el Quilapayún. Que ahora grite "contra el stalinismo" puede tener eco en sectores reaccionarios que no se preocupan mucho de Nietzsche pero que odian en Stalin a una figura histórica que derrotó a Hitler. Esa gente pasará, así como el propio Eduardo Carrasco; pero, los mil días de 1970 a 1973 y todo lo que en ellos se hizo, perdurarán en Chile.

El nombre que hubiera sido más fiel al contenido de la edición Nº3 de "Plural" pudo ser: "Contra Marx y el marxismo".

EL PROBLEMA DE LA PAZ Y LA NECESIDAD DE CONSTRUIR EN CHILE UN MOVIMIENTO EN SU DEFENSA

I Parte.

Claudio Gutierrez.

La Conferencia Nacional del Partido Comunista de Chile, celebrada en el mes de junio del presente año, al considerar la situación internacional señaló que el problema de la paz debe constituir una de las preocupaciones centrales de este momento. En efecto, en el comunicado dado a conocer luego de la Conferencia se dice que se requiere colocar "en un primer plano las tareas de esclarecer la verdadera realidad internacional, denunciar los riesgos de una confrontación nuclear y desarrollar las manifestaciones en favor de la paz de diversos sectores sociales y políticos nacionales". Más adelante el comunicado agrega que "nadie puede ignorar esta amenaza actual y constituye un deber supremo tomar conciencia de ella y enfrentarla".

Queda claro, pues, que la Conferencia estimó que el problema de la paz no atinge a ciertas naciones solamente sino que, por el contrario, es un problema de toda la humanidad y, por consiguiente, lo es también del pueblo chileno. Sin esta convicción inicial difícilmente podrán abordarse las tareas relativas a este campo. Partiendo de ella es que podemos decir que el movimiento popular requiere tomar en sus manos el problema y sensibilizar a todos los hombres de buena voluntad del país exhortándolos a actuar para conjurar el peligro que se cierne. Esto significa que está planteada la tarea de crear un amplio, masivo y poderoso movimiento chileno por la paz.

Sin dudas, una de las condiciones para que este movimiento pueda formarse, tener una orientación justa y, por lo tanto, éxito, lo constituye la caracterización adecuada del problema y de sus causas, así como también la capacidad para ponerlas de manifiesto ante los ojos de las mayorías. De esta manera, pues, una gran capacidad argumentativa y demostrativa pasa a ser una cuestión vital, tanto más si se considera que en torno al problema de la paz se verifica una aguda lucha ideológica que por parte del imperialismo y la reacción adopta más bien caracteres de guerra sicológica. Así lo reconoció la Conferencia de junio la cual, según lo señala el comunicado difundido a su término, "tuvo en cuenta que la propaganda imperialista -que se expresa en nuestro país a través de los diarios y canales de televisión orientados por el régimen fascista- distorsionan la realidad, presentando a los guerreristas como partidarios de la paz y a los partidarios de la paz como si fueran guerreristas".

De allí que un eficiente movimiento por la paz requiera disponer de una sólida base informativa y de considerar el marco mundial en sus distintas facetas políticas, económicas, ideológicas, militares, etc., para de este modo argumentar y demostrar eficazmente. Sólo en el marco de un adecuado análisis del contexto mundial en sus distintas facetas es posible enfocar de una manera justa el problema de la paz enfrentando así exitosamente a la manipulación interesada de quienes quieren impedir la constitución de un verdadero movimiento pacífico o bien pretenden convertir a éste en algo amorfo o inofensivo, cuando no en un instrumento enfilado contra las verdaderas fuerzas defensoras de la paz.

EL CUADRO DEL PELIGRO.

Con el ascenso de la administración Reagan y sobre todo luego de la instalación de los cohetes MX en Europa, se puede decir que el mundo ha llegado a una de las situaciones de mayor tensión desde la segunda guerra mundial. La conflagración nuclear se presenta como una posibilidad real contra la que hay que luchar.

Como es sabido, una conflagración tal inevitablemente afectaría a todo el mundo, sin excepción, y conduciría a la muerte del planeta. Los científicos que han estudiado los efectos de las bombas atómicas han llegado a esta conclusión y han demostrado como inevitable

mente se producirían mutaciones climáticas de gran consideración en toda la tierra y como, por otro lado, esta quedaría estéril, sin posibilidad de ser cultivada, produciéndose como reacción en cadena una sucesión de catástrofes ecológicas, todo lo cual, unido a los altos índices de radiación que por años afectarían al planeta, terminarían con la vida de aquellos que no fuesen muertos como producto inmediato de las explosiones nucleares mismas. Las conclusiones que sobre esta materia han obtenido los científicos de diversas partes del mundo requieren, sin dudas, ser conocidas mayormente por la opinión pública.

La humanidad, pues, se halla hoy ante el peligro de su extinción.

LA INUTILIDAD DE LA GUERRA NUCLEAR.

"La guerra es la continuación de la política por otros medios". Tal fue la profunda caracterización hecha por Von Clausewitz. Sin embargo, puede considerarse que este enunciado ha dejado de tener validez en el caso de una conflagración nuclear. Y ello es así debido al sencillo hecho de que la guerra nuclear por llevar involucrada la destrucción del planeta, se anula a sí misma como medio de la política. Esto mismo es lo que hace absurdo los esfuerzos por incrementar los arsenales nucleares y las pretensiones de obtener superioridad en este campo. Todos estos objetivos se basan en la errónea premisa de que es posible ganar una guerra nuclear, o de que es posible una conflagración nuclear limitada. Incluso una guerra convencional en Europa tendería rápidamente a convertirse en un enfrentamiento atómico generalizado. Con mayor razón aún sucedería lo mismo en el caso de una hipotética guerra nuclear limitada.

Es, en consecuencia, el propio desarrollo de la técnica militar lo que ha invalidado a la guerra mundial como medio para conseguir objetivos políticos. La no comprensión de este hecho encierra el mayor peligro para toda la humanidad y es una de las tantas fuentes de actitudes aventureristas.

LAS CAUSAS DEL PELIGRO DE GUERRA NUCLEAR.

No obstante, hay fuerzas que parecen no tener en cuenta el hecho de que la guerra nuclear por sus propias características no puede ser un medio de la política y se empeñan en actitudes belicistas y agresivas que, en realidad, ponen al planeta al borde de su extinción.

Es de vital importancia para la lucha por la paz el precisar con exactitud cuales son esas fuerzas y, por lo tanto, dónde reside el peligro de guerra y por qué. Por otra parte, igualmente se requiere precisar con exactitud cuales son las fuerzas pacíficas. La elucidación acertada de estas cuestiones constituye un punto clave del cual depende la orientación que ha de predominar en el movimiento por la paz que se requiere organizar.

Intentando responder a este problema podemos decir sin temor a equivocarnos que la causa esencial del peligro de guerra radica en la existencia de un poderoso sistema imperialista mundial encabezado por los EE.UU., el que, no obstante, vive un proceso de profunda crisis global que responde a su irreversible decadencia histórica. En la palestra internacional, frente al imperialismo se levanta el sistema socialista mundial -y otras fuerza progresistas- el cual se ha formado precisamente como producto de la propia crisis del sistema imperialista, constituyendo la expresión de un viraje histórico que conforma el contenido básico de nuestra época, consistente en el tránsito del capitalismo al socialismo a escala planetaria.

El imperialismo intenta revertir esta tendencia histórica valiéndose para ello de todos los medios, incluyendo los militares, apuntando principalmente contra el sistema socialista, fuerza que no sólo es el resultado de la desintegración gradual del sistema imperialista, sino que también, por el desarrollo que ha alcanzado, constituye el bastión principal que impide que la reacción mundial retrotraiga el proceso histórico, coadyuvando por esta vía a que este proceso continúe su curso. De allí dimana la agresividad extrema del imperialismo respecto al sistema socialista y ella, por lo tanto, constituye la fuente principal del peligro de guerra nuclear.

Pero este, aunque el principal, es sólo el primer aspecto del problema. Orgánicamente ligado con él hay un segundo aspecto; la agresividad del imperialismo, y por consiguiente el peligro de guerra, se explica además por otros factores, que son inherentes a la propia estructura interna de los países imperialistas. Se trata de la formación de complejo militar industrial, que es la manifestación más concentrada de la militarización de la estructura económica misma del capitalismo en su fase imperialista, lo cual tiene claras y relevantes consecuencias en el plano de las superestructuras de estas sociedades, en la correlación interna de clases, en el Estado y su política interna y externa, en la ideología y en todos los terrenos de la vida social.

El complejo militar industrial existente en los países imperialistas, sobre todo en los EE.UU., es la base social de sustentación de la estrategia de la tensión y del enfrentamiento, con todo el grave peligro de guerra que esto conlleva. Tal complejo está formado por la fusión de tres componentes:

a) los monopolios productores de armamentos, la mayoría de los cuales se hayan transnacionalizados y que por cierto, tienen una producción diversa, pese a que los contratos militares con los gobiernos de los países imperialistas constituyen lejos la fuente principal de sus ingresos;

b) las cúpulas de los aparatos militares, que en el caso de los EE.UU. corresponden al Pentágono;

c) aquella parte de la superestructura política y burocrática -siempre creciente en los Estados imperialistas-, ligada, influenciada o proveniente directamente tanto de los monopolios armamentistas como de los aparatos militares.

Estos tres componentes se ligan estrechamente por una tupida red de interconexiones e interdependencias formando un todo. Es así como, por ejemplo, no sólo los personeros de los monopolios armamentistas y las cúpulas militares tienen representantes suyos en la alta administración y en el aparato político (Congreso, Partidos, prensa formadora de la opinión pública, etc) sino que también se verifica un intenso trasvasije entre elementos provenientes del aparato militar y de los grandes monopolios armamentistas, entre estos y las jefaturas de los aparatos de seguridad, inteligencia, etc. En los EE.UU. es común que los generales del Pentágono una vez retirados pasen a ocupar puestos en los directorios de los monopolios de armas (1) y que luego desde allí hagan valer sus relaciones e influencias hacia el interior del Pentágono para presionar por contratos más suculentos en favor de las empresas a las

cuales se integran. Todo esto, por cierto, sin perjuicio de las relaciones que se establecen por otras vías, tales como el soborno y los diversos tipos de presión, etc.

En los países imperialistas, sobre todo en los EE.UU., el poder real reside en el complejo militar industrial. Ellos son los que deciden las cuestiones fundamentales tanto de la política interna como externa, y no el pueblo. El caso norteamericano es la expresión más típica de un poder político antidemocrático tras la fachada de una democracia formal. Constituye también un ejemplo palmario de cómo el desarrollo del capitalismo en su fase imperialista cada vez más entra en contradicción con la democracia real, entendida como gobierno del pueblo.

Pues bien, para los monopolios armamentistas la tensión mundial es un negocio extraordinariamente lucrativo. Téngase en cuenta que las tasas de ganancia obtenidas en la producción bélica son tres e incluso cuatro veces superiores a las obtenidas en la producción pacífica. Esto hace que las grandes corporaciones busquen aumentar la parte militar de su producción (2) y, en consecuencia, presionen sobre los gobiernos y parlamentos en relación al aumento del presupuesto militar, cuya distribución los mismos grupos monopolistas se disputan.

La producción bélica, por lo demás, les permite a estos grupos contar con un mercado seguro -el Estado- y en crecimiento constante, ajeno a las fluctuaciones propias de la demanda de los productos pacíficos, cuya insuficiencia relativa constituye un mal endémico de las economías capitalistas. Mediante la militarización de la economía, pues, se pretende paliar este problema estructural del capitalismo.

Es evidente que el aumento del presupuesto militar y de los contratos para la industria bélica requieren de la tensión mundial para ser justificados, y conducen a ella, retroalimentándola.

De aquí que las tendencias agresivas y guerreristas sean inherentes a la estructura misma del capitalismo en su fase imperialista, lo cual se evidencia con toda claridad especialmente en el ca-

so de los EE.UU.. Esta agresividad, como queda dicho, dimana y se concentra sobre todo en el complejo militar industrial y responde a sus intereses.

Esos intereses del complejo militar industrial que conducen a la militarización y a la tensión, se articulan perfectamente como parte integrante de la ya mencionada causa principal del actual peligro de guerra: la necesidad del imperialismo de retrotraer o detener el proceso histórico, enfilando sus fuerzas por las razones también ya indicadas, principalmente contra el sistema socialista para socavarlo y, en lo posible, para destruirlo.

Un tercer aspecto que debe tenerse en cuenta en relación al actual peligro de guerra es la necesidad del imperialismo de mantener su control sobre los mercados, las fuentes de materias primas y energía a lo largo y ancho del mundo, cuestión vital para el sistema mundial monopólico transnacionalizado. Esto, por supuesto, tiene toda una dimensión política y geopolítica puesto que implica asegurar que nuevos eslabones del sistema imperialista no se desgajarán de él. Esta necesidad trae consigo una conducta intervencionista en todo el planeta por parte del imperialismo, que lo lleva a luchar contra las fuerzas democráticas y progresistas, por tanto contra los movimientos del liberación nacional y antineocolonialistas.

Basta señalar al respecto, entre muchas otras las intervenciones norteamericanas, en Chile en 1973, donde colocaron a Pinochet en el poder; en El Salvador, en Granada y, en estos momentos en Nicaragua. Así,pues, la política intervencionista del imperialismo que de esto se deriva, es otra de las fuentes de la tensión mundial y del peligro de guerra, tanto más si se considera que especialmente Washington acusa a cualquier movimiento democrático, progresista o de liberación nacional, de ser mero "instrumento de Moscú", por lo cual la lucha de los pueblos del mundo es utilizada por la Casa Blanca como un pretexto más para justificar su agresividad frente al campo socialista y, en consecuencia, para justificar su política armamentista, y su estrategia de la tensión.

LAS CONCEPCIONES POLITICO-MILITARES DEL IMPERIALISMO: EVIDENCIAS DE SU NATURALEZA AGRESIVA.

La afirmación que hemos hecho en el punto anterior según la cual el imperialismo es la causa del actual peligro de guerra, puede avalarse de múltiples formas, entre otras, a través de la manifestación de su agresividad evidenciada en su política militar y en su manera de concebir su relación con el sistema socialista. Algunas muestras al respecto serán suficientes para los efectos de este artículo.

Sin ir más lejos, ya en 1945, al momento de incorporar el arma atómica a su arsenal militar, los EE.UU. concibieron a ésta como un medio para ser utilizada contra la URSS. En efecto, en aquel año, mientras se preparaba el lanzamiento de la bomba nuclear contra Nagasaki, Truman, el entonces presidente norteamericano declaró: " si explota (la bomba) -y espero que explotará-, tendré seguramente un garrote para esos muchachos rusos y japoneses" (3). Acorde con este espíritu EE.UU. empezó a preparar desde ya la guerra contra la URSS. Conforme a los planes trazados en esa dirección, "el 3 de Noviembre de 1945, el Comité conjunto de Inteligencia enumeró en el documento 329 veinte ciudades soviéticas, comenzando por Moscú, que debían ser sometidas a bombardeo atómico" (4). Luego, en 1948 se elaboró el "Plan Charioteer", que preveía arrojar 133 bombas A sobre 70 ciudades soviéticas. Y todo ello, sin que la URSS tuviese todavía el arma atómica ni que, por tanto, se pudiese hablar ni de la amenaza, ni de la superioridad militar soviética. Aún así se preparaba por parte del imperialismo la destrucción total del primer país socialista.

"En la memoria del 24 de Septiembre de 1946 a Truman, el consejero especial del presidente, Clark Clifford, escribió, generalizando la opinión del alto mando de EE.UU.: "Estados Unidos debe estar preparado para hacer la guerra atómica y biológica... La guerra contra la URSS será más "total", en el más tremendo sentido de esta palabra, que todas las guerras anteriores, y por eso se necesitan continuas investigaciones ppara crear nuevos tipos de armas... (5).

Todo esto formaba parte de la llamada "política de disuasión", que pretendía ser una respuesta a los cambios sociales y políticos que sobre todo en Europa advinieron como resultado de la derrota del fascismo en la segunda guerra mundial. Queda claro, entonces, el carácter de reacción, o, mejor dicho, de reversión que animaban a estos planes imperialistas.

Para asegurar completamente el triunfo militar sobre la URSS y sobre las recien constituidas democracias populares del centro y Este de Europa, los EE.UU. dieron entonces un paso adicional: sometieron a su estrategia militar a los países capitalistas europeos organizándolos bajo su dirección en la OTAN, creada en 1949. La guerra contra la URSS debía ser emprendida así -según los planes norteamericanos-, por una coalición en la cual sus aliados ocuparían las primeras líneas de fuego y, por tanto, cargarían con el mayor costo, mientras los EE.UU. administrarían el poder atómico. Paralelamente a ello se rodeó el territorio soviético de bases militares americanas. De este modo se pretendía generar una correlación de fuerzas aplastante en favor de la agresión.

Seguramente la guerra hubiera sido desatada sin falta por el imperialismo, tal como estaba planificada, si no hubiera sido por un hecho imprevisto para ellos: la obtención por parte de la URSS del arma atómica. Esto contrabalanceo el peligro y contuvo momentáneamente la agresión. Sin embargo, y pese a las propuestas soviéticas de prohibir el uso del arma nuclear, lejos de renunciar a sus objetivos bélicos, los EE.UU. insistieron en ellos reajustando sus planes tratando de adecuarlos a la nueva realidad. En efecto, en 1950 se adoptó la directiva NSC 68 que contemplaba incrementar los depósitos de armas y acumular más bombas nucleares. Junto con ello se elaboró el "plan Droposhot", según el cual "se preveía lanzar contra la URSS a las fuerzas armadas de EE.UU. y de sus aliados, unos veinte millones de hombres debidamente bien equipados. Con el primer golpe -300 bombas A y 250 mil toneladas de bombas convencionales- se pensaba destruir el 85% de la capacidad industrial soviética". (6).

Luego, durante la guerra de Corea, algunos generales norteamericanos presionaron a favor de una invasión a la URSS, pero la Casa Blanca todavía no se sintió en condiciones de hacerlo y se opuso a ello.

En 1953 en EE.UU. aparecieron las armas nuclearea tácticas, lo que llevó a la directiva NSC 162/2 del 30 de octubre de ese año a contemplar el uso del arma atómica incluso en guerras locales.

Todo el señalado rearme norteamericano se insertaba dentro de la doctrina de la "represalia masiva" según la cual EE.UU. debía estar en condiciones de descargar golpes nucleares masivos en todas partes donde fuera necesario y asegurar así el triunfo en una guerra atómica mateniendo cierta invulnerabilidad en su territorio. Sin embargo, el desarrollo del poder nuclear soviético invalidó esta concepción, pese a que EE.UU. aún mantenía en este terreno una superioridad considerable.

En suma, las distintas doctrinas estratégicas norteamericanas, que como hemos visto se enfilaban contra la URSS y el sistema socialista pretendiendo destruirlos, se apoyaban en tres premisas:
1. que el arma y la guerra nuclear es un instrumento válido y eficiente para conseguir los objetivos políticos exteriores;
2. que su uso total o parcial no debe llevar involucrado pérdidas catastróficas en los propios EE.UU., aunque posiblemente si en terceros países (incluyendo aliados);
3. que se puede obtener una victoria militar nuclear destruyendo o haciendo capitular total o parcialmente al enemigo.

Con el crecimiento del poderío del sistema socialista estas premisas se demostraron cada vez más irreales, sobre todo en la medida que la superioridad norteamericana fue cediendo al equilibrio estratégico con la URSS.

Fue justamente la tendencia a la obtención del equilibrio estratégico entre la URSS y EE.UU. lo que llevó a éste a comienzos de los años sesenta a desechar la doctrina de la "represalia masiva" y a reemplazarla por la doctrina de la "respuesta flexible" según la cual los "EE.UU. debía estar preparado para conducir guerras, desde locales y limitadas (nucleares y convencionales) hasta la guerra nuclear total. Esta última se consideraba "caso extremo" que era necesario evitar manifestando flexibilidad en el empleo del poderío militar, porque, de lo contrario, sería inevitable la destrucción nuclear de los EE.UU." (7). Las fuerzas norteamericanas, según esta doctrina, debían ser capaces de destruir a la URSS en

caso de una supuesta e hipotética agresión de esta.

Años después, en 1974, se elaboró una nueva doctrina llamada de la "guerra estratégica limitada", la cual "preveía la posibilidad de descargar determinado número de golpes nucleares de alta precisión sobre objetivos militares" (8). En función de ello fue que EE.UU. empezó a desplegar los misiles MIRV de cabeza múltiple. El ex Secretario de Defensa, Harold Brown declaró por esa fecha: "los misiles con el sistema MIRV son , naturalmente, un arma importante y tienen considerable poder como arma de primer golpe, como arma de contrafuerza" (9). Así, pues, la idea del primer golpe volvió a ponerse en el primer plano de la estrategia norteamericana, ahora asociada al concepto de guerra limitada. Se trata, en este contexto, de desplegar más poderosas armas estratégicas en la tierra, el mar y el espacio, en lo posible invulnerables, a fin de garantizar con su uso, la destrucción de la URSS en el primer golpe, impidiendole una respuesta significativa. En la directiva presidencial 59 del 25 de julio de 1980 se contemplan en este marco, 40.000 objetivos nucleares en territorio soviético. Tales son las concepciones actualmente en vigencia en Washington.

Según la concepción de la guerra nuclear limitada, la escalada atómica a la cual se habría de dar lugar, tendría que ser detenida como resultado de la capitulación soviética en lo posible cuando el conflicto esté aún localizado. Pero esta doctrina contempla la posibilidad de que tal capitulación pueda verificarse en una fase más avanzada de la escalada, es decir, cuando el conflicto se extienda a todo el centro de Europa e incluso, en el caso de que se pase al nivel superior de intercambio directo de golpes estratégicos entre EE.UU. y la URSS. La doctrina norteamericana contempla que EE.UU. debe tener superioridad en cada fase de la escalada nuclear, es decir, a nivel de campo de batalla, de escenario europeo y de escenario global. El objetivo de la estrategia nuclear norteamericana es obligar al campo socialista a rendirse y a aceptar las condiciones de EE.UU. en los niveles inferiores de la escalada impidiendo así, gracias a una correlación de fuerzas muy superior a su favor, que la escalada pase a sus niveles de enfrentamiento global. Por lo tanto, se aspira a una guerra nuclear limitada preferencialmente a Europa Central. Tales son las directivas de la actual administración Reagan.

Como fácilmente se visualiza, la doctrina de la guerra limitada, que manifiesta un extremo aventurerismo e irresponsabilidad, requiere de obtener una superioridad estratégica significativa, lo cual implica romper el equilibrio logrado por la URSS en la década del setenta. A ese fin obedece el actual despliegue de los cohetes MX en Europa, los planes para militarizar el espacio y el desarrollo de las armas químicas y biológicas ahora en curso por parte de Washington. Los peligros que todo esto implica para la humanidad en su conjunto son demasiado evidentes.

En conclusión podemos decir que el análisis somero de las concepciones estratégico-político-militares norteamericanas, verifican con claridad la afirmación hecha en el punto anterior en el sentido de que el peligro de guerra nuclear proviene del imperialismo, cuya ala más reaccionaria ve en una conflagración de este tipo, el medio privilegiado para destruir el sistema socialista y por esta vía retrotraer el proceso histórico en curso. Los sectores más reaccionarios del imperialismo, pues, no ven otro camino eficiente que no sea la guerra para resolver en su favor su contradicción con el nuevo régimen social nacido en el presente siglo y con los pueblos del planeta en general. Ahí está la fuente del peligro actual que se cierne sobre la humanidad.

LA POSICION DEL SISTEMA SOCIALISTA FRENTE A LA EXISTENCIA DE DOS REGIMENES SOCIALES DISTINTOS Y OPUESTOS.

Sin dejar de tener en cuenta la existencia de una pugna histórica entre el sistema imperialista y el socialista, este último posee una actitud radicalmente distinta sobre ella que la que tiene el imperialismo. Así, mientras el imperialismo, sobre todo los halcones norteamericanos, pretende resolver dicha pugna mediante la guerra, los países socialistas han opuesto la tesis de la coexistencia pacífica, ya enunciada por Lenin luego de la Revolución de Octubre. En el marco de la coexistencia pacífica cada sistema ha de demostrar cuanto puede hacer por el hombre. La emulación se plantea aquí, pues, en el terreno de la construcción económica y social pacífica. En su XX Congreso y siguientes el PCUS ha realzado mucho esta tesis. También hizo lo mismo la Conferencia de representantes de los partidos comunistas y obreros de los países socialistas de 1957. En la declaración que se emitió a su término se puede leer lo siguiente: "La política exterior de los paí -

ses socialistas tiene por base inconmovible el principio leninista de la coexistencia pacífica y la emulación económica de los países socialistas con los capitalistas. En un ambiente de paz, el régimen socialista muestra cada vez con mayor amplitud sus ventajas en comparación con el régimen capitalista en todas las esferas de la economía, la cultura, la ciencia y la técnica"(10). Esta posición se ha mantenido invariable hasta hoy y se la puede encontrar repetida incansablemente en cada evento y documento tanto de los Estados socialistas como de los propios partidos comunistas. Además se haya avalada por los hechos y por las propuestas pacíficas concretas que sobre su base los países socialistas reiteradamente han hecho, a alguna de las cuales más adelante nos referiremos.

Al tomarse en cuenta todos estos hechos es posible visualizar con claridad quienes son las fuerzas pacíficas y cuáles son las interesadas en la guerra.

Evidentemente no se puede concluir en que el sistema socialista constituye la única fuerza pacífica. Lo son también una infidad de países subdesarrollados, muchos de entre los países capitalistas industrializados (según quien los gobierne), el bloque de los No Alineados, los propios pueblos de los países capitalistas, así como también sus fuerzas democráticas y aun aquellas personas razonables que independientemente de su ideología, comprenden la actual realidad del mundo y que no desean su destrucción.

Sin embargo, cabe destacar el carácter pacífico del campo socialista esencialemente por dos razones: primero, porque es la fuerza pacífica más poderosa y que, por lo mismo, más contribuye a amarrar las manos a los guerreristas y, segundo, porque, además, estos pretenden velar tal carácter pacífico del campo socialista a fin de justificar sus políticas agresivas y militaristas y así, a través de este engaño, neutralizar a las otras fuerzas que luchan por la paz. En síntesis, se trata de dejar en claro que la agresividad imperialista no tiene al frente fuerzas del mismo carácter, sino todo lo contrario, que se trata de fuerzas genuinamente pacíficas. Un examen objetivo de los hechos muestra que esto efectivamente es así.

LAS CAUSAS ADICIONALES DEL PELIGRO DE GUERRA NUCLEAR.

En el contexto de la consideración del carácter por naturaleza agresivo del imperialismo, con todo el peligro de guerra nuclear que ello de por sí implica, hay dos factores que en estos momentos hacen que este peligro se vea aumentado. Uno es el exacerbamiento reaccionario que provoca en el imperialismo el cambio de la correlación de fuerzas a escala mundial en favor del sistema socialista y de los pueblos en general. El otro es la llegada al gobierno del principal país imperialista, los EE.UU., de los grupos más retrógados y guerreristas del capital financiero y del Complejo Militar Industrial, a saber, el llamado grupo californiano, uno de cuyos testaferros, el ex actor hollywoodense Ronald Reagan, ha sido colocado en la Casa Blanca con el cargo de presidente.
Con respecto al primer factor, cabe señalar algunos datos que ilustran el cambio de correlación de fuerzas mundial en favor del sistema socialista y de los pueblos en general. En el terreno económico bastarán los siguientes.

PRODUCCION INDUSTRIAL GLOBAL (en%).

	1939	1950	1982
Seis principales países capitalistas	70	60	40
CAME	10(&)	17	35

(&) Corresponde a la URSS.

CRECIMIENTO PROMEDIO DEL PRODUCTO NACIONAL

	1981-82	1983
CAME	+ 6.3	+3.9
Seis principales países capitalistas	- 2.3	

Fuente: Documentos del Pleno de Diciembre de 1983 del PCUS.

Estos cuadros,aunque parciales, permiten visualizar claramente la tendencia al fortalecimiento económico del sistema socialista y el debilitamiento relativo de los países capitalistas. Hay que tener en cuenta, además el hecho de que estos se debaten en una aguda crisis estructural que se manifiesta, entre otras cosas, en un aumento de la frecuencia, amplitud y profundidad de las crisis cíclicas, en la desocupación creciente, en una tendencia al aumento de la capacidad instalada no utilizada, etc.

Por supuesto, los países socialistas no están exentos de problemas en el campo económico, pero son de una índole totalmente diferente. En efecto, se trata de los problemas inherentes al paso de un nuevo tipo de crecimiento, basado en el desarrollo intensivo, lo que ha implicado toda una búsqueda de nuevos mecanismos conducentes a aprovechar mejor las potencialidades del sistema en la nueva y más adelantada fase en la cual ha entrado, donde la Revolución Científico Técnica y los indicadores cualitativos juegan un papel esencial.

Pero no sólo la correlación de fuerzas en el campo económico ha ido variando en contra del imperialismo, sino que también ha ido sucediendo lo mismo con la correlación de fuerzas políticas. La década del setenta fue prolífica en cambios significativos al respecto. Es así como, por ejemplo, se produjo la derrota norteamericana en Vietnam y producto de ello en el sur de este país se comenzó a avanzar en la perspectiva de la construcción del socialismo. Lo mismo sucedió en otros lugares del sud Este asiático, como Laos y Campuchea. En Irán llegó a su fin una de las dictaduras más pronorteamericanas del planeta, mientras que resultaron desgajados del sistema imperialista Afganistán y Yemen del Sur, quienes se constituyeron en países de orientación socialista. En este mismo sentido se produjeron importantes cambios en Africa, donde Angola, Mozambique, Cabo Verde, Guinea Bisau y Etiopía igualmente se han convertido en países de orientación socialista, así como a la par otros regímenes del continente desarrollan políticas progresistas.

En América Latina la Revolución Popular Sandinista ha marcado todo un hito y gran importancia reviste la lucha del pueblo de El Salvador. También Honduras, Guatemala y centro América en general se convierten en zonas de ardua lucha antimperialista. En fin, no menos importante son los combates anti dictatoriales y antimperialistas en el como sur y la conciencia que se abre paso en todo el continente sobre su antagonismo de intereses con los EE.UU. lo cual en estos momentos se manifiesta en el debate en torno a la deuda externa, las abusivas tasas de interés y el rol neocolonialista del FMI.

En Europa durante la época del setenta se vinieron abajo las dictaduras fascistas de España, Portugal y antes la de Grecia y hoy se despliega un potente movimiento por la paz sin precedentes, y que se enfila contra las políticas armamentistas norteamericanas y de la OTAN.

En las últimas decadas,además, han surgido poderosos actores en la escena internacional, como es el caso del movimiento de los países No Alineados, el cual postula la democratización del orden económico mundial y su reestructuración en un sentido que de hecho es contrario a los intereses del imperialismo; proclama los derechos a la autodeterminación y la no ingerencia en los asuntos internos de otros países, etc.

En síntesis, el imperialismo se encuentra en un mundo que cada vez le es más adverso y difícil. Es ante estos cambios que intenta reaccionar, y lo hace privilegiando de manera creciente los medios militares. Se trata de una verdadera revancha -cruzada la ha denominado Reagan- contra el sistema socialista y todos los movimientos y países democráticos y progresistas, apuntando a revertir la tendencia antes señalada, a restaurar en el mundo el dominio norteamericano y, por tanto, a retrotraer la situación mundial. Se está en presencia,pues, de una verdadera exacervación reaccionaria del imperialismo que es una respuesta -animada crecientemente por un espíritu extremista- a una correlación de fuerzas mundiales que tiende a modificarse en su contra. Esta es, sin dudas, una de las causas adicionales del actual peligro de guerra.

La otra causa adicional, como dijimos, es la llegada a la Casa Blanca de los representantes del sector más reaccionario y agresivo del imperialismo: el núcleo del complejo militar industrial. Se trata del llamado "grupo californiano". Este grupo está encabezado por el "Bank of America", cuya sede principal está en la

ciudad de San Francisco. En torno a él se anudan una infinidad de gigantescas empresas, entre ellas los más grandes monopolios productores de armas. Además, sus influencias le permiten prácticamente controlar todo el aparato estatal de California y la mayoría de los más importantes políticos de ese Estado están a su servicio. Igualmente, su influencia en el Partido Republicano es decisiva.

El "Bank of America" ha tenido un rápido crecimiento, superando con creces a los Bancos norteamericanos más grandes, tal como lo muestra el siguiente cuadro.

RECURSOS DE LOS PRINCIPALES BANCOS NORTEAMERICANOS.

(millones de dólares)

	1945	1962	1974	1981
"Bank of America" (Grupo de California)	5.038	12.787	58.710	121.158
"Chase Manhattan Bank" (Rockefeller)	4.965	9.720	41.423	77.800
"Morgan Guaranty Trust" (Morgan)	4.170	4.982	25.545	53.522

Fuente: Moody's Bank and Finance Manual. N.York, citado por Ernest Guenri, "La Casa Blanca puertas adentro". Ed. Novosti.

Las empresas que se vinculan con él, además de numerosas y grandes, son de muy variado tipo. Así ocurre con las principales empresas comerciales y agrícolas de California, la industria cinematográfica (desde donde proviene Reagan) y las principales industrias manufactureras, sobre todo las corporaciones militares. Es así, como se encuentra en la órbita del "Bank of America" la "Lockheed Aircraft", la "Rockwell International", la "Mc. Donnell Douglas Aircraft", la "Liton Industries", la "Hughes Aircraft", el consorcio Bechtel, acerías, industrias de construcción naval, etc.

En California, en efecto, se ha producido un notable proceso de unión entre los grandes consorcios industriales y los Bancos. En

este caso, tal fusión se ha verificado principalmente con el "Bank of America". Las empresas que han entrado en esta unión son por si solas de gran magnitud, como es el caso sobre todo de aquellas que se dedican de preferencia a la producción militar. El siguiente cuadro muestra a algunas de ellas y sus dimensiones relativas.

PRINCIPALES CORPORACIONES INDUSTRIALES Y MILITARES DE CALIFORNIA.

	Total en millones de US$		Nº de obreros y empleados (en miles)
	1969	1974	1979
"Rockwell International"	2.267	6.176	114
"Mc. Donnell Douglass Aircraft"	3.024	5.279	83
"Litton Industries"	2.177	4.088	78
"Lookheed Aircraft"	2.075	4.058	67
"Northrop Aircraft"	561	1.582	29
"Hughes Aircraft"	—	1.500	43

Fuente: "Moody's Industrial Manual Aviation Week and Space Technology, citado por Ernest Guenri, op. cit. pág.29.

Todas ellas son importantísimas contratistas del Pentágono.

Ya hemos señalado que estas corporaciones se encuentran ligadas al "Bank of America". Hay que tener en cuenta en relación a esto que los préstamos bancarios se pueden en todo momento canjear por acciones de la corporación respectiva, por lo cual el Banco adquiere una participación creciente en ellas. En tal sentido es muy ilustrativa la situación de la Loockheed en la cual "menos del 1% de la suma total del balance correspondió en 1973 al capital en acciones propias, mientras que los créditos bancarios a largo plazo venían a ser del 74,1% de su capital básico". (11).

Puesto que las mayores tasas de ganancias se encuentran justamente en la producción militar, las que incluso llegan al 100% ,

se comprende porqué el Banco de América se dedica a financiar de preferencia este rubro. Esto es lo que, por otra parte le ha permitido tener a él y a sus empresas vinculadas, un crecimiento tan espectacular. De allí que el complejo financiero industrial californiano sea en política exterior partidario del más extremo armamentismo y agresividad. Su negocio precisamente está aquí. La tensión internacional se suele traducir en un aumento del presupuesto militar y esto en mayores ganancias para esos grupos.

Por otro lado, en la medida en que crecen los capitales del Banco de América y de todas sus corporaciones militares adyacentes, más crece su ansia de expansión y poder, tanto nacional como internacionalmente, estando dispuesto a enfrentar a todos quienes se interpongan en sus afanes de dominio. Esta es otra de las causas de su actitud agresiva en política exterior y de su extremo anticomunismo y antisovietismo.

Debe tenerse en consideración otro aspecto del problema. Estos complejos financiero industriales no sólo extienden sus vinculaciones dentro del Estado de California sino que en todo el país y más aún, se encuentran transnacionalizados y vinculados con corporaciones armamentistas de otras naciones imperialistas. Así, por citar un ejemplo, la Lockheed posee estrechas relaciones con la Messerschmitt de la RFA, productora de aviones y cohetes. La Messerschmitt, por su parte, participa en otras corporaciones europeas, como lo es la "Euromisiles", que fue fundada con la participación del monopolio "British Aerospace", de Inglaterra, el "Aerospatiale" de Francia, ambos ligados al consorcio holandés "Fokker", al "Macci", de Italia, al "Mitsubichi", de Japón y a los Krupp y Thyssen de la RFA. Y así pasa con las restantes corporaciones norteamericanas productoras de armas. Del mismo modo como éstas proveen los arsenales del Pentágono, los monopolios armamentistas europeos hacen lo propio con la OTAN. Se ha formado de esta manera un complejo militar industrial multinacional de los países imperialistas, que actúan en el nivel de las corporaciones, de los mandos superiores de las fuerzas armadas y de los políticos burgueses más reaccionarios.

En el plano económico intercambian patentes, participan unas en otras, presionan por precios más altos para sus productos, etc. En el político, contratan y financian, o disponen de parlamentarios, influencias decisivas en los partidos políticos, igualmente entre los burócratas estatales y entre distintos personeros que representan sus intereses en el sistema político, incluyendo presidentes, como es el caso de Reagan. En el plano militar establecen variados tipos de relaciones con los altos mandos, sobre todo valiéndose de los generales retirados que integran a su plantilla.

Esta verdadera "internacional" del armamentismo tiene su sede en los EE.UU., y dentro de éste, su núcleo principal se sitúa en California. En efecto, es aquí donde hoy reside, no el único, pero si el núcleo fundamental de la industria militar norteamericana, cuya base financiera, como dijimos, está constituída por el " Bank of America".

En el plano político, los intereses de este núcleo se manifiestan de preferencia a través del partido republicano, sobre todo de su ala más derechista. A través de esta representación política desde antiguo controlaron el Estado Federal de California y ahora con Reagan, su hombre de confianza, hacen lo propio con el gobierno de la Unión.

Desde la Casa Blanca se han lanzado en una política militarista cuyos peligros para la humanidad son evidentes. Ellos son los animadores principales del espíritu de revancha contra las fuerzas democráticas y progresistas de todo el mundo, persiguiendo la restauración del dominio mundial norteamericano y de sus transnacionales, amenazado significativamente por los cambios progresivos que en el planeta han ocurrido. Su presencia incontrapesada en el gobierno de la principal potencia imperialista, entonces, contribuye enormemente a agravar el peligro de guerra.

NOTAS:

(1). Sobre la integración de los militares norteamericanos retirados a las empresas productoras de armas. Ernest Guenri en su libro "La Casa Blanca por adentro", dice lo siguiente: "No hace mucho se calculó que en 1959 los 100 mayores contratistas del Pentágono empleaban a 768 militares retirados, de coroneles para arriba. En 1969 esta cifra ascendió a 2.072. Todavía no se ha calculado la correspondiente a los años 80. Pero la monopolización del Pentágono va aparejada a la "pentagonización" de los monopolios. Esto se ha hecho ley en la sociedad norteamericana". Op. cit., Ed. Prensa Novosti. Moscú, 1983.

(2) Cuando a Robert Gross, uno de los dueños de la "Lockheed" se le preguntó el por qué se había dedicado a producir aviones militares, respondió: "Es una pregunta vieja como el mundo. El Pentágono paga 100 dólares por cada fusil automático; 7.600 por cada camión militar; 29.000 por cada carro de combate; 100.000 por cada pieza de artillería. ¿Acaso es eso dinero? Otra cosa es mi producción; un helicóptero 300.000 dólares; un avión de combate, dos millones ¡Se trata de una mercancía ventajosa y solicitada señores!" (Citado por Ernest Guenri, op. cit. pág.25-26).

(3) "Tiempos Nuevos", suplemento, 1982 Moscú, pág. 2.
(4) "" " " " " " 3.
(5) " " " " " " 3.
(6) " " " " " " 4.
(7) " " " " " " 7.
(8) " " " " " " 8.
(9) " " " " " " 8.

(10) Documentos de las Conferencias de los Partidos Comunistas y Obreros celebradas en Moscú en 1957 y 1960, pág. 57.

(11) Ernest Guenri, op. cit., pág. 28.

ANALISIS POLITICO Y PSICOLOGICO DE LA MANIPULACION DE LA CONCIENCIA

por Regina Reyes.

Como sabemos y podemos verificar día a día, el capitalismo ha montado un enorme aparato ideológico y propagandístico que funciona a todos los niveles y en todas las esferas de la vida de la sociedad. Su objetivo es manipular la conciencia de las masas.

La manipulación de la conciencia puede caracterizarse como un instrumento de dominación altamente refinado, elaborado y puesto en práctica en base fundamentalmente a conocimientos psicológicos y sociológicos, que busca convertir al hombre en un objeto que puede ser manejado a voluntad, en contra de sus propios intereses.

Está destinada a subordinar la conciencia de las masas a los intereses de clase de la gran burguesía nmonopolista y a detener el avance de las fuerzas populares de modo de asegurar la mantención y estabilidad del sistema de explotación capitalista.

Manipular significa deformar espiritualmente al pueblo, regular sus sentimientos y pensamientos, coartar su actividad. Se busca impedir así el desarrollo de una personalidad capaz de actuar en forma independiente, creadora y con objetivos acordes a las condiciones y necesidades objetivas que la realidad existente y su situación de clase le exigen.

La manipulación así concebida representa, entonces, lo contrario del desarrollo democrático y socialista de la conciencia en el proceso de desarrollo integral de la personalidad.

Los países latinoamericanos, que durante decenios vienen siendo víctimas de la expansión económica, política, militar y cultural del imperialismo, especialmente de los EE.UU. son hoy objeto también de una gigantesca acción manipuladora. Ella es aún más intensa y amplia en aquellos países en los cuales se han instaurado regímenes fascistas, como en el caso de nuestro país. Allí se ha creado, al margen de organismos especiales de represión, un inmenso aparato de propaganda que se ocupa de la manipulación de la conciencia de la población y que tiende a imponer las ideas, sentimientos, convicciones y valores del fascismo.

En una investigación llevada a cabo por nosotros, hemos intentado una sistematización de los contenidos fundamentales y de los métodos, formas y mecanismos de aplicación de la acción manipuladora desplegada por la dictadura fascista en Chile, principalmente a fines de los años 70.

El siguiente esquema (Ver cuadro 1) resume algunos de los principales resultados obtenidos.

Esta acción manipuladora se ejerce a través de los medios de comunicación con que cuenta la dictadura y en especial a través del sistema escolar. En un artículo publicado en la revista "Araucaria" Nº23, hemos resumido, por ejemplo, aquellos resultados que se refieren a la acción ejercida a través de la educación general básica. (Ver, R.Reyes. La educación general básica en Chile: el carácter manipulador de los planes y programas. En: Araucaria Nº23, pág. 69).

Hoy no quisiéramos profundizar en estos aspectos, sino destacar algunos rasgos generales del proceso de manipulación que lleva a cabo la dictadura en Chile que nos parecen especialmente relevantes y pueden ser útiles para el trabajo ideológico de nuestro Partido.

Cuadro Nº1: Proceso de manipulación de la conciencia que ejerce la dictadura fascista en Chile.

Orientaciones principales	Métodos	Formas
Anticomunismo	Restricción de la actividad.	Restricción de la actividad de aprendizaje. Restricción de la actividad de trabajo. Restricción de las actividades político-sociales.
Antidemocratismo	Falseamiento de la realidad	Mentira Ocultamiento de aspectos esenciales de la realidad. Desviación de la atención. Difusión de determinadas opiniones y juicios acerca de la realidad.
Nacionalismo	Empleo de un lenguaje especial	Carácter polarizado y repetitivo del lenguaje. Deformación del contenido de algunos conceptos. Empleo de términos que no reflejan la realidad objetiva. Incorporación de nuevos términos y no empleo de otros tradicionales en el lenguaje político.
Militarismo	Enfasis en los factores emocionales	Invocación a los sentimientos religiosos. Deformación de los sentimientos nacionalistas y patrióticos. Empleo del terror como forma de amedrentamiento. Acciones destinadas a crear ilusiones.
	Acción sobre las orientaciones de valor	Carácter que se le otorga a los principios y valores. Fomento del consumismo. Incorporación de ídolos. Limitación del contenido y difusión del arte y la cultura que se ofrece a los sectores populares.

Primero: Las orientaciones principales del contenido de la manipulación están en directa relación con los rasgos esenciales que determinan el carácter fascista del régimen.

En sus múltiples variaciones son, asimismo, una expresión concreta de las concepciones ideológicas más reaccionarias elaboradas por el imperialismo a nivel mundial, al ser aplicadas dentro de las condiciones del fascismo en Chile.

Su núcleo central lo constituye el anticomunismo, enmarcado fundamentalmente en la tesis de la "amenaza soviética" y en la "doctrina del totalitarismo".

Esto muestra una vez más el importante papel que juega el anticomunismo en la lucha ideológica. El representa, en efecto, tanto dentro como fuera de Chile, la principal arma ideológica y política que emplea el imperialismo. Consideramos importante, por tanto, que el Partido le dedique una atención mucho mayor a los análisis de sus diversas expresiones y a la elaboración de estrategias de acción destinadas a contrarrestar sus efectos, que bien sabemos son profundos y pueden dejar una huella duradera.

Segundo: Desde un punto de vista sicológico la manipulación se ejerce sobre los mecanismos de regulación síquica de la actividad.

La conciencia, como forma específica del reflejo de la realidad objetiva, juega en este proceso un rol fundamental. Su función consiste precisamente en reflejar, sobre la base de la actividad reflectora del cerebro los fenómenos de la realidad objetiva (los objetos, sus relaciones, los procesos naturales y sociales, etc.), elaborarlos en imágenes que le permiten al hombre orientar y regular su relación con el medio.

"El reflejo de la realidad por parte del individuo y la regulación de su actividad", escribe Rubinstein, "no pueden separarse". La importancia objetiva del reflejo en la vida consiste en la regulación de la actividad". (Rubinstein,S.L., Sein und Bewusstsein, Berlín 1977, p.286).

El imperialismo manipula entonces la conciencia, con el fin de poder a través de ello controlar y manejar la conducta de los hombres, guiar y conducir su actividad a lo largo de esquemas preconcebidos acordes a sus intereses. De esta forma pretende alcanzar un determinado grado de control sobre el desarrollo de los procesos sociales.

Tercero: Objeto especial de la manipulación lo constituye la acción sobre las actitudes. Ellas participan dinámicamente en el proceso de regulación de la actividad, dándole al comportamiento del sujeto una determinada orientación.

Poseen asimismo componentes movilizadoras que pueden impulsar al hombre a la realización de determinadas acciones, o bien inhibirle, de acuerdo a su polaridad, grado de consolidación y estabilidad.

La manipulación complementa así, muchas veces con ventajas, el uso de la represión y el terror. La represión actúa fundamentalmente con carácter inhibidor. A través de ella se pretende impedir que el hombre actúe en una determinada dirección. La manipulación, por su parte, posibilita no sólo una acción inhibidora, sino que puede dar lugar además a una movilización activa de sectores populares en favor de los intereses de las clases dominantes.

Cuarto: La acción manipuladora es multifacética.

Se actúa, por una parte, sobre el campo cognoscitivo, fundamentalmente a través de la restricción de la actividad, el falseamiento de la realidad y la utilización de un lenguaje especial. Mediante estos métodos se pretende limitar los conocimientos y las experiencias del sujeto, reduciéndolos al campo de lo estrictamente necesario para la reproducción y mantención del sistema de explotación existente. Se persigue aislar a las masas de la verdadera realidad, presentándoles sólo aspectos parciales de ella o aspectos deformados que dificultan la comprensión y la posibilidad de razonar sobre las raíces de los fenómenos políticos y sociales que hoy se viven.

Por otra parte, se pone especial énfasis en el terreno afectivo, de modo que el sujeto actúe motivado principalmente por sentimientos, anhelos, deseos y aspiraciones que no obedecen a un análisis fundamentado de su situación real de existencia, de sus necesidades e intereses, sino que son impuestos desde afuera, muchas veces creados artificialmente, y lo conducen a actuar más bien en forma mecánica y no consciente.

Gran atención recibe, además, la propagación de valores y normas de conducta que en general se presentan desligados de la realidad, al margen de las relaciones sociales existentes, por encima de las clases. Como útiles y adecuados para todos los miembros de la sociedad, como objetivamente válidos e invariables. Ellos deben servir para establecer una relación sujeto-objeto que favorezca la integración del individuo al sistema social existente y le lleve a actuar en concordancia con él.

tos débiles, objetivamente condicionados, que surgen de las contradicciones que le son inherentes.

Mencionemos aquí brevemente algunas de sus principales debilidades:

En primer lugar, el reflejo de la realidad que se pretende formar en el sujeto es incompatible con la realidad objetiva, con las vivencias y experiencias de la mayor parte de la población. La manipulación se ve así obligada a desplegar un esfuerzo cada vez mayor sólo para ocultar y desviar la atención de esta incompatibilidad.

En segundo lugar, la actividad que se pretende despertar de parte de las masas populares está en contradicción con sus intereses de clase, con sus necesidades objetivas y con las condiciones de vida que impone el sistema. Esta contradicción que puede también hacerse evidente al individuo por la acción de esclarecimiento ideológico de las fuerzas políticas de izquierda o por las propias evidencias puede conducir, en primera instancia, a sentimientos de confusión e insatisfacción, y más tarde a una reacción emotiva -y luego consciente- contraria a lo que se quiere desarrollar por medio de la manipulación.

En tercer lugar, las actitudes que se pretende formar no están basadas en conocimientos o experiencias adecuadamente generalizadas y están cargadas emocionalmente. Son en consecuencia apenas conscientes, de bajo grado de intensidad, duración y efectividad. Ello dificulta su consolidación y limita su capacidad para guiar en forma permanente y estable la conducta del sujeto. Bajo ciertas condiciones, sin embargo, la hiperacentuación de los elementos emocionales en la manipulación puede desembocar en formas de fanatismo que alteran profundamente la conducta del individuo y son de gran estabilidad.

Sexto: Las condiciones en que se da la lucha contra el imperialismo en general y la lucha contra la dictadura fascista en Chile en especial, acrecientan la importancia del trabajo ideológico. No es casualidad que el PCUS dedicara el Pleno de su Comité Central realizado en junio del año pasado fundamentalmente a discutir los problemas y las tareas que se plantean en este campo. El compañero Andropov recalcaba en aquella ocasión: "Los comités del Partido a todos los niveles, cada una de las organizaciones partidarias deben comprender que con todo lo importante que son otros problemas que tenemos que enfrentar (económicos, organizativos, etc), el trabajo ideológicó pasa cada vez más a primer plano".

Y sin ir más lejos, la presente Conferencia es índice también de la importancia que nuestro Partido le adjudica a este campo.

Los resultados de nuestra investigación nos impulsan a insistir en la necesidad de contemplar en el trabajo ideológico y de propaganda acciones sistemáticas destinadas a contrarrestar los efectos de la manipulación de la conciencia desplegada por la dictadura y por el imperialismo.

Las emisiones de Radio Moscú, Radio Berlín Internacional, Radio Praga, Radio La Habana y otras; las publicaciones de alguna prensa democrática que tiene posibilidades de circular en el país, las publicaciones de la prensa clandestina y los materiales publicados en el exterior que se introducen al país, juegan en este sentido un importante papel. Así también, la labor desempeñada por el movimiento cultural de masas que ha surgido en este período en el interior, y la serie de actividades que se desarrollan en el marco de la solidaridad internacional han jugado y seguirán jugando un papel relevante en esta tarea.

Sin embargo, creemos necesario reforzar este trabajo. Para ello el Partido debe llevar a cabo una acción ideológica y de propaganda en forma planificada y coordinada utilizando métodos científicos y técnicas modernas de modo de lograr el máximo de efectividad.

Ello exige la participación de cuadros calificados que conformen un equipo interdisciplinario capaz de desarrollar el trabajo ideológico, político, cultural, sicológico y pedagógico que la tarea requiere.

Aquí no se parte de cero. El desarrollo teórico y las investigaciones empíricas llevadas a cabo por cientistas sociales del Partido y de la izquierda en general han ido acumulando una gran cantidad de información y una sólida fundamentación teórica. La propia experiencia acumulada por el Partido a lo largo de seis decenios de lucha es riquísima y variada. La experiencia que nos proporcionan los países socialistas y los partidos hermanos en los países capitalistas es una veta prácticamente inagotable.

De lo que se trata es de tomar el toro por las astas, de echar mano a todo ese manantial de experiencias y conocimientos y convertirlos en acción, en práctica revolucionaria.

Quisiéramos terminar nuestra exposición de hoy con un ejemplo concreto que muestra aproximadamente cómo visualizamos algunas de las componentes de una acción de esta naturaleza.

Hace unos meses nos propusimos en Jena, junto con otros dos compañeros del Partido la tarea de determinar cuáles podrían ser las principales orientaciones de una acción de propaganda dirigida hacia las FF.AA.

Partiendo del papel fundamental que juegan las actitudes en la regulación de la actividad del hombre y tomando en cuenta la acción manipuladora ejercida en torno a ellas, es que consideramos conveniente centrar nuestro trabajo en la modificación de determinadas actitudes, planteamos así como objetivo general el siguiente: desarrollar en sectores de las FF.AA. una actitud de rechazo a Pinochet y su régimen que los impulse a actuar en favor de su derrocamiento.

Posteriormente y considerando que la identificación, la valoración y el estado emocional del individuo constituyen elementos esenciales en la formación de actitudes, desglosamos este objetivo general en los siguientes tres objetivos específicos:

1. Ahondar las diferencias entre el ejército como institución y el régimen militar, de modo que se produzca en los miembros de las Fuerzas Armadas un proceso de <u>no identificación</u> con Pinochet y su régimen;

2. Entregar antecedentes que conduzcan a una <u>valoración</u> negativa del régimen en general;

3. Destacar aspectos de la realidad que influyan directamente en el <u>estado de ánimo</u> y que lleve a los miembros de las Fuerza Armadas a sentirse insatisfechos, molestos, incómodos con la tarea que les ha correspondido realizar bajo el régimen militar.

El paso siguiente en la puesta en práctica de esta acción propagandística dice relación con la determinación de los contenidos y la elaboración de los materiales a emplear (textos, folletos, libretos, volantes, chistes, consignas, etc.). Aquí se hace necesaria la presencia de publicistas, periodistas, pedagogos, pero también de compañeros que posean un buen conocimiento de las FF.AA. por dentro, que conozcan su lenguaje, sus valores, sus concepciones, etc.

Otro paso lo constituye la determinación de los canales más efectivos para hacer llegar el mensaje a sus destinatarios. En esta tarea deberían participar compañeros con experiencia en el trabajo en medios de comunicación de masas y en la labor de agitación y propaganda.

Finalmente y con el objeto de poder optimizar la puesta en práctica de un proyecto de esta naturaleza, de poder encontrar y concretizar las formas más efectivas para realizar este trabajo, creemos que se hace necesario también encontrar canales de retroalimentación que permitan obtener una apreciación de los resultados que dicha acción va produciendo e introducir las modificaciones que la propia práctica vaya dictando.

Como puede verse, la tarea es amplia y compleja, pero, a nuestro juicio factible y necesaria de realizarse.

---

internacional

DESCUBRIMIENTO DE LA REVOLUCION ETIOPE

por Voledia Teitelbeim

Viajamos hacia uno de los países más antiguos de la Tierra en busca de una nueva revolución. Al llegar, el cielo tiene color de zafiro y la tierra es intensamente verde. Se dice que Etiopía encierra una enciclopedia de la geología y de la geografía, un libro viviente y misterioso de la historia del hombre desde hace millones de años, donde pueden leerse todas las etapas de su evolución y desarrollo. Tenemos la sensación de una travesía por el tiempo y por el espacio, por el drama, por un atraso inmemorial, donde hoy se vive la intuición del futuro.

Se habla de América como un continente nuevo. Africa resulta más vieja. En ella Etiopía es sinónimo de remotas edades. Se dice que esa tierra fue el primer continente del planeta, conocido por los geólogos con el nombre de Gondvanald. Oímos hablar con toda naturalidad de millones de años.

Sobrevolamos la elevada terraza etíope, cortada por profundas gargantas y precipicios, coronada por roca viva y paisajes de piedra gigante. Los macizos sugieren viejos dioses reinando sobre materiales volcánicos en el cuerno de Africa. El suyo es un clima de altura, de sabana y de desierto, con sus realidades de nomadismo pastoral y de fieras tribus ganaderas.

Penetramos desde el Mar Rojo sobre la República de Djibouti, divisando un panorama de basalto y lava. Las paredes del valle, con grandes fumarolas, indican suelos en erupción. Llegamos al final de la estación de las lluvias. El avión aterriza en la meseta donde se em

plaza la capital, Addis Abeba, la Nueva Flor, con menos de un siglo de existencia.

La ciudad está rodeada de vida salvaje y de la más variada fauna. Se cuentan más de 800 especies de pájaros, entre las cuales 26 sólo se encuentran en Etiopía. Tal vez esta originalidad se debe a la conjunción de llanuras y montañas, desiertos y valles, lagos y ríos. La geografía espectacular, rica en contrastes, crea nichos ecológicos especializados. Es una tierra de asnos y monos. Según se sostiene, aquí el homo sapiens empezó a desenvolverse tempranamente. A menudo escuchamos decir que estamos en la "cuna de la humanidad". Precisamente en 1974, el año del triunfo de la Revolución, se descubrió el esqueleto homínida más completo, con una antiguedad al menos de 3,5 millones de años, en Hadar, allá en los bajos del río Awash. La discusión entre los científicos se trenza en torno a si se trata del homo habilis, o sea el que usa las manos o las herramientas, o simplemente del homo erectus. Se habla mucho de Lucy, con su sobrenombre extraído de la melodía popular de los Beatles que se oía por la radio al momento del descubrimiento: "Lucy en el cielo con diamantes". Este fue el nombre que le puso su descubridor, el doctor Donald Johanson. Pero los etíopes la bautizaron Dimqinesh, que quiere decir "tú eres maravillosa". Este ser maravilloso es un mono muy antiguo, que caminaba con sus dos pies y con una dentadura semejante a los hombres del siglo XX. Poseía un cerebro no más grande que el de un chimpancé moderno. Pero tiene el honor de ser representante de esos homínidos que se irguieron tres millones de años antes de Jesucristo. Se sostiene que es el eslabón perdido entre los monos y el hombre.

Así de añosa es esta Etiopía y así de antiguo y largo es el camino para llegar a ser hombre. Hablando en términos relativos, se sostiene que la historia del hombre etíope moderno puede empezar a leerse en esta zona hace doce mil años. Dicha lectura se hace en las piedras. Pero Etiopía ha sido siempre un punto de encuentro de pueblos bien distintos y de lenguas muy diferentes, de razas hamíticas y semíticas. Los primeros testimonios escritos datan en su territorio de 4 a 5 mil años. Se registran comentarios sobre Etiopía en los antiguos centros de la civilización persa y egipcia. Los jeroglíficos indican que los faraones obtenían mirra de Etiopía tres mil años antes del nacimiento de Cristo. Desde su territorio, a partir de tiempos inmemoriales, se exportaba el marfil. Florecía allí la civilización Axumita, con su capital Axum. Ahora sólo quedan de ella ruinas, pero dejaron los trazos de sus palacios, iglesias y obelisco, así como de su comercio en oro, en plata y en cobre, reflejada en una moneda altamente apreciada por los numismáticos contemporáneos. La principal lengua de la Etiopía moderna, amárico, es de origen semita y tiene una escritura única, consistente en 33 consonantes, cada una con siete combinaciones de vocales diferentes. Esa lengua suena a nuestros oídos sorprendentemente armoniosa. Por allí pasaron casi todas las religiones principales del mundo: los cultos helénicos, el judaísmo, el cristianismo y el Islam. Cada uno tiene aun sus fieles.

Etíope es una palabra usada por los antiguos griegos para referirse a un pueblo con "caras quemadas". En la Ilíada Zeus habla de "los inocentes etíopes". Una leyenda que circula por todo el mundo relata la visita de la reina de Saba al rey Salomón y el nacimiento de su hijo Menilek, fundador -dicen- de la dinastía etíope.

La conversión del reino Axumita al culto copto hace de Etiopía uno de los más antiguos países cristianos, desde comienzos del siglo IV. El país se llenó de iglesias, monasterios, escuelas eclesiásticas. Surgió la música, la poesía y la pintura religiosa, la técnica de escribir e iluminar manuscritos preciosos.

A partir de la Hégira hizo su aparición el Islam, sobre todo en el Este del país.

A fines del siglo XIII el centro del poder se desplaza hacia el Sur, a la provincia de Shoa, en la cual se emplaza Addis Abeba. Sus soberanos establecen un régimen feudal, que mantiene una estrecha relación entre el Estado y la Iglesia. Se trata de un Estado cristiano medieval, adonde llega el misterioso Preste Juan, que en la era de las cruzadas, encuentra en Etiopía un aliado, para el conflicto con el Islam.

Suena una frase que oímos repetirse mucho. Se trata del único país africano que nunca cedió a una invasión extranjera y que se mantuvo independiente incluso cuando todo el resto del continente estaba colonizado por potencias europeas.

El feudalismo hace que Etiopía carezca de una autoridad central, aunque nominalmente los gobernadores de las diversas provincias aparecieran sujetos al emperador en Gondar. Una división de varios siglos conoce en la segunda mitad de la centuria pasada intentos de unificación por parte del emperador Tewodros II, ferozmente resistidos por la Iglesia y la aristocracia feudal. Una nueva tentativa unificadora la hace el emperador Yohannes IV, hace un siglo. Pero quien viene a conseguir la unidad etíope es el emperador Menilek II. Funda Addis Abeba. Tiene que enfrentar una primera invasión italiana. Mussolini la repite en 1935, enfrentando una resistencia que obliga al ejército extranjero a abandonar el país en 1941.

El país conoce junto al feudalismo un precario desarrollo capitalista. La administración del emperador Hailé Selasie, el monarca número 225 de la dinastía salemónica, que reclama sus orígenes de la unión legendaria entre el rey sabio y la reina de Saba, mantuvo en esencia el régimen feudal, incapaz de vivir conforme a los nuevos tiempos y de responder a las aspiraciones de un pueblo de fines del siglo XX.

El país parecía al margen de la historia. El sistema arcaico suponía un analfabetismo del 93% y un 85% de la población dependía de unos pocos aristócratas, señores feudales, altos funcionarios del clero, burócratas y comerciantes, categorías todas de los círculos gobernantes que rendían pleitesía al emperador, que por una tradición milenaria era el único dispensador de los bienes. La absoluta miseria de los campesinos suponía millones de muertos por hambre al año. Un 75% de lo que producía la tierra era para el señor feudal. El peso de sus obligaciones resultaba insostenible. Junto al campesino había una plebe urbana de herreros, tejedores, zapateros, artesanos que vivían difícilmente. Se observaban múltiples fiestas religiosas y se inculcaba una actitud fatalista ante la vida. De un 68% de tierra arable, sólo se utilizaba un 11%. De una fuerza de trabajo potencial de 12 millones, en un país de 32 millones de habitantes, la inmensa mayoría trabajaba con métodos del pasado más arcaico.

Pero la historia trabaja por debajo y llega un momento en que asoma a la superficie. Estalló la resistencia de los campesinos, de una pequeña pero emergente clase obrera, de los estudiantes, los maestros, los soldados y otros elementos democráticos de los estratos medios.

Mediante un proceso complicado todo el Estado feudal entró en crisis y triunfó esa Revolución en 1974. Justamente ahora desembarcamos en el aeropuerto de Addis Abeba para asistir al Congreso de Fundación del Partido de los Trabajadores Etíopes y a la celebración del décimo aniversario del triunfo de la Revolución.

UN CONGRESO FUNDADOR.

Marx habla de verdaderos océanos que de súbito empiezan a moverse: las masas. Estas hacen saltar los duros peñascos, que han oprimido la respiración del pueblo durante milenios. Es la Revolución, que en Etiopía hizo volar por los aires tres mil años de opresión.

El Congreso fundador del Partido de los Trabajadores Etíopes se desarrolla en cuatro días; pero es la culminación de un proceso de muchas eras. Un extranjero como nosotros no puede tener exacta conciencia de la magnitud del hecho. Todo ha sido vertiginoso, porque el topo de la historia estuvo cavando en el subsuelo durante siglos y siglos. Cuando se hace este trabajo tan largo el resultado de repente suele estallar en minutos, provocando el derrumbe de todo el antiguo edificio, como si una bomba de tiempo hubiera estado acumulando su carga a través de las edades. Entonces basta una chispa para que se provoque el incendio que va a devorar toda la vetusta estructura.

Esta chispa estalló en Addis Abeba con el aumento al precio de la gasolina el 13 de febrero de 1974. Los choferes de taxis van a la huelga. Los maestros se suman a ella protestando contra la política educacional. El aluvión crece. Doce días más tarde se produce una manifestación de estudiantes y trabajadores en la capital. Pero esta vez sus demandas son políticas. El emperador retrocede. Anula el alza del combustible y el gabinete es depuesto, designándose un nuevo Primer Ministro. El 26 de abril son detenidos los miembros del antiguo gabinete. Dentro de esta cinta vertiginosa de acontecimientos el 28 de junio se da un paso trascendental al crearse un Comité Coordinador de las Fuerzas Armadas, la Policía y el Ejército Territorial. Este Comité tiene la fuerza y desarrolla la autoridad que de ella emana. Ordena a los antiguos funcionarios entregar las propiedades fiscales que han usurpado. Decreta la amnistía para los prisioneros políticos y los exiliados. Emite una declaración de trece puntos exponiendo los objetivos del movimiento "Etiopía primero".

En agosto el Comité Coordinador decreta la abolición de las instituciones del sistema feudal, entre ellos el Consejo de la Corona. Anuncia la congelación de las rentas de las viviendas y de los establecimientos comerciales. Se transfieren a la propiedad pública diversas compañías que son fuente de latrocinio para la casa imperial y la oligarquía feudal. De paso se revela que el emperador había ganado más de once millones de birr por concepto de fabricación de cerveza. Y se denuncia que éste se ha negado traer al país la colosal fortuna depositada en bancos extranjeros. El Comité Coordinador invita al emperador y al pueblo a ver en la pantalla de la televisión la película "El hambre oculta", del periodista británico Jonathan Dimbleby, sobre la hambruna en la provincia de Wollo.

El 12 de septiembre, a las 8 de la mañana, un pequeño automóvil blanco se detiene junto a la puerta del palacio imperial. Bajan de allí tres soldados que arrestan y deponen al emperador, a raíz de la exigencia hecha a los generales por un anónimo capitán, el mismo que el 28 de junio estableciera en la Cuarta División el cuartel general del Comité Coordinador de las Fuerzas Armadas, la policía y el Ejército territorial. Este capitán de físico pequeño es un hijo de esclavos y se llama Mengistu Haile Mariam.

Otro monarca depuesto, Simeon de Bulgaria, escribió por esos días, en el "ABC" de Madrid, lamentando que el "Rey de Reyes CCXXV", emperador desde la Reina de Saba, León de Juda, elegido de Dios, que por ser jefe de la Iglesia, como lo fueron los zares de Rusia, al ascender al trono tomó el nombre de Hailé Selasie, que significa en amárico Fuerza de la Trinidad, cayera con tal rapidez. Se dolió por que algo semejante se produce y se asombró de cuan poco basta para provocarlo. En esto último se equivoca. Las causas operaron lentamente, a través de un tiempo de miles de años, aunque el desenlace resultara rápido. Y fue mucho lo que se necesitó para provocarlo, si tomamos en cuenta las prolongadísimas épocas de injusticia y opresión.

Se considera el 12 de septiembre, fecha en que Hailé Selasie fue destronado, el día del triunfo de la Revolución. Este décimo aniversario se festeja en la gran plaza, en pleno corazón de Addis Abeba, con un enorme desfile de pueblo y de las Fuerzas Armadas, rubricado con una lluvia torrencial que azota a centenares de miles de personas congregadas. Este es un simple detalle de la naturaleza. Lo importante es que se están recordando los diez años de la Revolución, que avanza a paso de carga. Ninguna Revolución es simple, ninguna avanza por una calle recta. Camina por una vía de lucha, que también se dio entre los miembros de las Fuerzas Armadas.

En su discurso de cierre del Congreso de fundación del Partido de los Trabajadores Etíopes, el 10 de septiembre, Mengistu evocó esos días decisivos. Había sido objeto él mismo de varios intentos de asesinato. Resultó herido en 1976, se quiso suprimirlo por su política de radicalización de la Revolución. Recordó una escena clave de junio de 1974: ciento doce oficiales reunidos en una sala tenían que dar el paso. Había estallado la ira del pueblo, que exigía un cambio. No existía prácticamente gobierno. La idea del joven capitán era derrocar la monarquía. ¿Pero con qué reemplazarla? ¿Por una dictadura militar? ¿O vendría la anarquía y consiguientemente la agresión externa? Entonces -dice Mengistu- comprendimos la salida. Había que crear una organización capaz de rescatar a Etiopía y de dirigir el proceso. En ese momento no existía esa institución. No existía un partido revolucionario capaz de encabezarla. Los militares tampoco tenían una idea común. Desconfiaban el uno del otro. ¿Cómo comenzar? ¿Cómo hacerlo? Se constituyó el Comité. Y pusimos en práctica nuestras ideas con toda osadía. Ante un Congreso atónito Mengistu rememora el pasado reciente: -No olvidaré la efervescencia de ese día. Surgió otro problema cuando debimos decidir sobre Programa, Táctica y Estrategia. En ese recinto donde estaba el Comité de Oficiales había de todo. Allí se mezclaban los agentes del enemigo, los defensores de la monarquía con los elementos pasivos y vacilantes que deseaban volver a los cuarteles. Pero ese pequeño capitán en tres meses organizó a las personas que querían avanzar bajo el lema "Etiopía primero". Llevó al derrocamiento de la monarquía. Mengistu se detiene un instante en su reminiscencia ante el auditorio que lo escucha con emocionado suspenso. Cada día, cada noche -agrega- representó un año. Había que agrupar al pueblo en torno a un objetivo: defender al país de la agresión y además consolidar el DERG, que debía dirigir la Revolución, luchando contra los escisionistas de adentro y de afuera. El pueblo debía tomar la palabra y las armas. Se estableció una oficina para las organizaciones de masas. Cuando el país fue invadido desde Somalía nos entristeció -dice Mengistu- ver que los renegados se lanzaron contra nosotros. Nos encontramos entre llamas, como el pan caliente. Desde entonces se propuso la tarea de crear un Partido marxista-leninista. Un Partido que no sea una cosa ornamental sino que dirija la transformación radical de la sociedad etíope.

Este Partido debe asegurar el paso del absolutismo feudal a la democracia, señalando el objetivo del futuro: la construcción del socialismo.

El informe de Mengistu, con necesarias interrupciones, dura todo el día, pero no hay en él frase perdida. No resulta largo, porque, al fin y al cabo tiene que fundamentar las causas de una Revolución que viene desde el fondo de la historia, su desarrollo mismo, las tareas inmediatas y del porvenir más distante, el deber de organizar el Partido de los Trabajadores Etíopes, fijar metas al pueblo y al Estado; delinear la relación dialéctica entre el pasado, el presente y el futuro.

Para nosotros es una experiencia única. Estamos viendo y escuchando al Africa revolucionaria. Kenneth Kaunda, el líder de Zambia, me pregunta muy interesado por Chile, sobre el cual en Etiopía, y en todo el mundo, se dan muchas noticias, informando sobre las grandes jornadas de protesta de Septiembre. Me presenta a Julius Nierere, también atento a las luchas de nuestro pueblo. Cuando el dirigente de Tanzania hace uso de la palabra ante el Congreso, afirma que en Africa del último cuarto del siglo XX todo partido político debe ser un movimiento de liberación de su pueblo. "Nuestros pueblos -explica- sufren de la opresión de la miseria, la ignorancia tecnológica, del atraso. La independencia política es crucial, pero en sí no constituye la liberación nacional. No seremos libres si nuestras riquezas van a países extranjeros. O sea, necesitamos liberarnos de la dependencia".

Allí vimos una buena parte de Africa en pie. A una Etiopía revolucionaria, el nacimiento de un partido marxista-leninista, sólidamente estructurado y afirmado en las masas. ¡Cuán en ridículo quedan los que hablan de la decadencia del marxismo, que está animando nuevas revoluciones en cuatro continentes! ¡Qué falta de perspectiva la de aquellos que desconfían de los pueblos! Etiopía para nosotros ratifica la confianza en que la lucha es el camino de la libertad. Es una ley que también el pueblo chileno aplica en forma cada vez más amplia y enérgica.

LA FUERZA DE ETIOPIA.

Efectivamente presenciamos la fundación del Partido de los Trabajadores Etíopes como un hecho revolucionario, donde no faltaron desde luego, los martillos dorados y las hoces rojas, transportados por manos de multitudes de obreros, campesinos y escolares. Al gigantesco monumento a Lenin, que personifica la entrada en grande de la Revolución en Africa, se agregó un Marx de granito, inaugurado una tarde bajo la lluvia por Erick Honecker. El recinto mismo del Congreso como diversas calles de Addis Abeba mostraban con letras resplandecientes lemas que causan escozor a la gran prensa norteamericana: ¡Abajo el imperialismo! ¡Viva el Internacionalismo proletario! Todo este también se escuchó al celebrarse el décimo aniversario del destronamiento del emperador Hailé Selasie y del establecimiento del gobierno revolucionario.

Contemplamos atentamente desde el estrado de los invitados extranjeros, durante cinco días, a los 1.700 delegados etíopes, embebidos en el informe apretado y caudaloso de Mengistu Haile Mariam, contando toda la odisea, casi desconocida para Occidente, de esa a ratos increíble epopeya contemporánea. Oímos a los oradores en una sonora y modulada lengua amárica que no comprendemos, pero que es simultáneamente traducida a cinco idiomas oficiales, entre ellos el castellano. Porque el idioma de españoles y latinoamericanos está muy cerca de esa revolución, aproximada por sus vínculos con Cuba, Nicaragua y su palpitante, apasionado interés por cuanto acontece en nuestro continente, inclusive Chile, sobre el cual cada día la prensa, la radio y la televisión entregan noticias, transmitiendo, por ejemplo, las últimas alternativas de la Décima Jornada Nacional de Protesta.

Han sido invitados representantes de más de 75 partidos revolucionarios, que siguen sobrecogidos las sesiones hasta que la culminación del Congreso cristaliza en la elección de 136 miembros del Comité Central y de once para el Buró Político.

El 11 de Septiembre es el Año Nuevo etíope, conforme al calendario Juliano. En las vísperas de aquel día, por la mañana viajamos hacia las afueras de la capital, mitad en auto, mitad a pie, hasta una prominente colina desde donde se domina toda Addis Abeba. La ruta está punteada por una doble fila de campesinos, embozados en

largas capas blancas, sobre las cuales relucen los ojos oscuros, como brillantes carbones. Acuden con sus rebaños para la fiesta. El cordero será el manjar de esa noche. Es una humanidad típicamente africana, llena de vida y de enigmas aún no resueltos. Avanzamos lento entre la muchedumbre arracimada.

En el camino pasamos frente a la embajada norteamericana. Seguramente a sus ocupantes no les agrade lo que está pasando en el país, esa Revolución resuelta de tan definido perfil.

El día 12 es el gran desfile, una festividad poblada de cantos y de colorido, que dura horas bajo un cielo encapotado, gris y amenazante, que puntualmente a mediodía estallará en un diluvio ruidoso que se precipita atronador, como cañonazos, cuando los últimos soldados cruzan a paso de parada frente a la tribuna.

El Partido ha nacido ese día. Pero como una creatura humana tuvo un período de gestación, se fue formando pacientemente, para enfrentar la difícil realidad de un país tradicionalmente azotado por hambrunas y sequías. El camino de la Revolución nunca ha sido fácil. No lo será tampoco en Etiopía. Pero la característica de ella reside en que, poniendo en movimiento toda la dinámica contenida en la historia muy antigua de ese pueblo es capaz de desarrollar una energía suficiente para afrontar los desafíos infinitamente complejos y dramáticos de los tiempos que corren.

Sinceramente al aterrizar a comienzos de Septiembre en el elevado terraplén, nuestro conocimiento de esa realidad es más que sumario.

En Etiopía radica algo más que la cuna de un fruto aromático, donde un pastor observó la excitada alegría que invadía a las ovejas saltarinas tras comer cierta hierba de los potreros. Esa planta era el cafeto. Unos monjes avispados lo sirvieron molido y hervido. Estimulaba el ánimo. Hace quinientos años el arbusto llegó desde Abisinia hasta la península Arábiga. Nadie pensó que con el tiempo surgirían en Europa los cafés como centros de reunión.

Pero un dato ya dicho nos impresiona por cierto más hondamente. Etiopía fue el único Estado del Africa que preservó su independencia a lo largo de toda la era de colonización europea y en la época de la descolonización se adelanta a otros países del continente en demanda de metas socialistas definidas.

El historiador británico Arnold Toynbee explica el hecho por ciertas particularidades de Etiopía, o Abisinia, palabras usadas como sinónimos durante casi dos mil años de historia. Tratando de establecer una distinción entre ambos términos, según algunos escritores europeos, Abisinia sería un nombre aplicable a las poblaciones cristianas de habla semítica de las mesetas del Norte y del centro del país, mientras la palabra Etiopía se emplea para referirse al Estado moderno. Toynbee explica la supervivencia de la autodeterminación política del país atribuyéndola a su calidad de Estado cristiano copto circundado por un anillo islámico y pagano, a la lengua semítica que mantiene su personalidad en una área de idiomas hamíticos y nilóticos. Agrega otro elemento protector como un escudo de piedra: la frontera defensiva que significarían las cumbres titánicas donde están emplazadas numerosas poblaciones.

¿Acaso es sólo la resistencia a la "impregnabilidad física" la que los hace defenderse con éxito de las tribus nómades musulmanas, de los tentáculos del poder militar otomano, de las espadas afiladas de gobernantes egipcios y de la amenaza del imperialismo occidental, que había dominado todo el resto de Africa e intentó por dos veces la colonización italiana?

No se puede negar la importancia de los factores geográficos en la historia de Etiopía. Pero hay que poner en duda la tesis que le atribuye el rol decisivo en la conservación de la independencia del país. Se menosprecia como causa esencial la formación de una conciencia nacional, la existencia de tradiciones comunes, de una cultura que contribuye a generar una identidad política que lleva a rechazar los intentos de la Europa imperialista.

Esto valió para el pasado. Pero vale también para el presente y el futuro. El país rechazará cualquier intento exterior de torcer su destino nacional. Si fue capaz de impedir la penetración del colonialismo, tampoco aceptará el neocolonialismo. En esto se puso

mucho énfasis durante el Congreso de fundación del Partido. Los que pretendan una intervención en Etiopía deberían recordar los infor - mes de los oficiales norteamericanos que participaron en la guerra Etíope-Egipcia en 1875-76, así como deberían estudiar la derrota i- taliana en Adwa en 1896 o el desastre de la aventura de Mussolini. Para no equivocarse deben respetar el hecho histórico que en esas de rrotas de los intervencionistas el papel del pueblo etíope no fue marginal sino fundamentalísimo. El país no es una pieza en un ta- blero de ajedrez manejable por la mano de los campeones en el arte de la conquista de territorios extranjeros.

Visitamos el Museo Histórico en Addis Abeba. Sobre la guerra con tra la invasión italiana contemplamos numerosas e impresionantes fo tografías de soldados etíopes que vestían como antiguos guerreros tradicionales, aunque ya poseían poder de fuego, incluso artillería y generales que tenían una visión integral, planeando las etapas de la lucha hasta la victoria total en Adwa. Al día siguiente vimos desfilar por la Plaza de la Revolución a millares de soldados imbui dos de gran nivel profesional, son las modernas Fuerzas Armadas E- tíopes. Exteriormente nada tienen que ver con las tropas de Meni- lek, aunque por sus cuerpos y sus espíritus son sus nietos, ahora dotados con instrucción y armamento contemporáneo, con una mentali- dad revolucionaria y tanto o más dispuestos que sus antepasados a dar su vida por la independencia de su patria.

Cuando pasan ante nuestros ojos atónitos el Ejército, la Marina, la Aviación etíopes, en sólida y ordenada formación, percibimos la garantía de que la libertad y la integridad territorial de esta na- ción que ha emprendido la vía revolucionaria está bien defendida. En otros tiempos, exploradores, misioneros, espías, infiltrados pre cedieron a Ejércitos que aspiraban a dominar al país, pero fueron re pelidos y obligados a la retirada. Desde el avión divisamos una o- rografía de abismos y estrechos pasos montañosos. Sin embargo, más que el terreno accidentado, es su pueblo, que también ha participa- do multitudinariamente en el desfile de la plaza, quien convierte a Etiopía en fortaleza inexpugnable. Tendrán, es verdad, los etíopes que dormir con los ojos abiertos, entre otras cosas porque resulta grande la importancia estratégica de su país y muchos los intentos de partición del territorio, de arrancarle Eritrea y Ogaden. Ha habido múltiples empeños por limitar su soberanía y atentar contra su identidad nacional. Si alguna vez el emperador Menilek descri- bió Etiopía como una"isla cristiana rodeadad de paganos", ahora se

pretenderá que es un país revolucionario, peligroso para vecinos conservadores. A juzgar por las publicaciones norteamericanas so bre el Congreso de fundación del Partido de los Trabajadores, la corriente espesa y enconada de la desinformación escogerá a Etio- pía como uno de sus blancos en la región.

En aquellos días palpamos la Revolución como expresión supe rior de conciencia y de cohesión nacionales. Además aquella reu- nión se convirtió en una gran cita de gobernantes africanos, que allí intercambiaron sus experiencias en la lucha por un continen- te emancipado. Las intervenciones de Alí Nasser Mohamed, Kennet Kaunda, Nyerere, Eduardo Dos Santos, Samora Machel, Robert Mugaw- be, del jefe de Estado de Kenya y otras naciones no solo hablaron con comprensible orgullo de sus pueblos sino con un auténtico anhe lo de ser cada día más libres y de avanzar por el camino de la mo dernización revolucionaria. Africa tradicional mira ahora hacia el futuro a su manera. Cuando Kaunda invitó a Mengistu Haile Ma- riam y a todos los dirigentes africanos a entonar juntos un him- no por Africa, ese coro tenía una significación que desbordaba lo lírico para entrar en lo histórico. Si los amos europeos decían en el siglo pasado que los africanos "no tienen patria" ese canto conjunto probó que Africa cuenta con muchas etnias pero es una Pa tria común, cuya independencia se asegura mejor que nada a tra - vés de la Revolución que sacude a países de esa zona, como u- na solución necesaria y salvadora, y tiene en Etiopía una expre - sión profunda y poderosa.